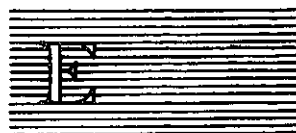


NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



RESTRINGIDA A MEXICO
E/CEPAL/R.227/Add.11
Junio de 1980
ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina

**ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA**

1979

MEXICO

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina, 1979* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura E/CEPAL/R.227, y en 26 Addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará como siempre en versión impresa una vez recogidas las observaciones que merezca esta versión preliminar.

الدراسة الاقتصادية
لأمريكا اللاتينية
1979

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (–) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales.

La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (–) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra “toneladas” indica toneladas métricas, y la palabra “dólares”, dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

MEXICO

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

La economía mexicana registró por segundo año consecutivo un notable crecimiento, dejando atrás la situación de estancamiento que prevaleció en el bienio 1976-1977. En este dinamismo la actividad petrolera desempeñó un papel primordial, tanto porque fortaleció las relaciones externas de la economía al aumentar la capacidad de importación y el poder de negociación en el ámbito internacional, como por el efecto multiplicador del gasto de Petróleos Mexicanos (PEMEX) sobre otras actividades.

A lo largo del año fue consolidándose el clima de confianza de amplios sectores sociales en la potencialidad de expansión de la economía. Así, tanto el sector público como el privado encauzaron buena parte de sus recursos a la formación bruta de capital fijo, la que tuvo un crecimiento inusitado. Esto no significó un sacrificio del consumo, que por el contrario, se expandió mucho gracias al mayor ingreso generado por la reactivación y a la consiguiente absorción de mano de obra remunerada. Notable fue también la flexibilidad del aparato productivo para hacer frente a la mayor demanda.

El producto interno bruto tuvo un crecimiento real de 8%, contra 7% en 1978, basado en la expansión de los sectores del petróleo, la construcción, la industria y los servicios. (Véase el cuadro 1.) En el sector petrolero se superaron los planes iniciales de extracción al pasar la producción media de 1.33 millones de barriles diarios en 1978 a 1.68 millones en 1979, y a casi dos millones de barriles a fines del año. Por otra parte, las crecientes inversiones del gobierno incidieron en obras de infraestructura y fueron determinantes en la baja de la tasa de desocupación. Finalmente, la industria eléctrica y las manufacturas mostraron también gran dinamismo, al igual que los servicios, entre los cuales destacaron por su crecimiento el transporte, el comercio y las finanzas.

Las tendencias mencionadas condujeron a un auge económico que podría considerarse predominantemente urbano, que se tradujo en la expansión de las actividades comerciales y financieras, en la elevación casi exponencial del precio de los bienes raíces y del alquiler de viviendas en las principales ciudades, y en el agravamiento de problemas de diversa naturaleza que ya venía originando la saturación de la capital. Más aún, la acentuación de las presiones inflacionarias, junto con ciertas características inherentes a la etapa del desarrollo en que se encuentra el país, contribuyeron a que se desarrollaran algunas actividades de carácter especulativo, especialmente en los servicios, lo que en cierta medida influyó en la asignación de los recursos.

Frente a la expansión del aparato productivo y del empleo en el sector moderno, persistieron durante el año ciertas tendencias negativas en áreas básicas de la economía, cuyas raíces vienen del pasado. Entre ellas cabe destacar: i) el deterioro en la producción de granos básicos y con ello la pérdida gradual de la "seguridad alimentaria"; ii) el agravamiento de la situación deficitaria con el exterior, que aunque se estima manejable dado el aumento actual y previsible de las exportaciones, preocupa por provenir de una mayor propensión a importar, tendencia que tendría que ver con el modelo de crecimiento mexicano y, en particular, con la existencia de rezagos en ciertas ramas del sector industrial; iii) el deterioro por tercer año consecutivo de las remuneraciones reales de los trabajadores sujetos a salarios mínimos, y iv) la acentuación de ciertos estrangulamientos en algunos sectores de la infraestructura económica, en particular el del transporte.

Con relación a la primera de las tendencias negativas mencionadas, llama la atención que la agricultura de exportación haya tenido una evolución satisfactoria en muchos de sus renglones, mientras que la de consumo interno haya mostrado importantes reducciones. Estas obligaron a importar productos básicos, lo que si bien no gravita todavía significativamente sobre el balance de pagos, refleja la persistencia de serios problemas en el agro, como el resultado mediocre de la producción de bienes agrícolas de consumo interno, con contracciones considerables de la producción de maíz, frijoles y trigo.

En 1979 siguieron predominando los cultivos comerciales y la ganadería, en desmedro de la producción de granos y otros alimentos básicos de particular incidencia en el consumo y el ingreso de vastos sectores de la población. Con ello se agudizó la pérdida de la tradicional autosuficiencia en

Cuadro 1

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1974	1975	1976	1977	1978	1979(a)
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto al costo de los factores (miles de millones de dólares de 1970)	56.8	59.1	60.4	62.4	66.8	72.1
Población (millones de habitantes)	57.3	59.2	61.2	63.3	65.4	67.7
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	992	999	987	986	1 020	1 066
<u>Tasas de crecimiento</u>						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	5.9	4.1	2.1	3.3	7.0	8.0
Producto interno bruto por habitante	2.4	0.8	-1.1	0.1	3.7	4.8
Ingreso bruto (b)	6.2	3.9	2.3	3.6	6.9	8.8
Relación de precios del intercambio	9.4	-5.2	8.7	6.8	-5.6	14.9
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	31.0	0.5	13.3	13.7	42.3	38.2
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	48.3	11.1	-2.4	-6.7	46.0	46.0
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	20.6	11.3	27.2	20.7	16.2	20.0
Variación media anual	23.7	15.0	15.8	29.1	17.5	18.2
Dinero	22.0	21.3	31.4	26.4	32.7	33.0
Sueldos y salarios (c)	35.8	16.0	29.3	27.9	13.5	16.8
Tasa de desocupación urbana (d)	7.0	8.7	6.9	5.9(e)
Ingresos corrientes del gobierno	37.9	42.1	31.4	42.6	33.7	33.2
Gastos totales del gobierno	29.1	40.6	33.2	28.6	40.5	31.2
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (d)	35.0	34.3	35.2	28.2	31.6	30.6
<u>Millones de dólares</u>						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-1 549	-2 377	-1 346	191	-14	-917
Saldo de la cuenta corriente	-2 896	-4 081	-3 069	-1 623	-2 343	-4 247
Variación de las reservas internacionales netas (f)	38	178	-589	330	354	354
Deuda externa (g)	9 975	14 449	19 600	22 912	26 264	29 757

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

(a) Cifras preliminares.

(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

(c) Variación media anual de los salarios mínimos nominales.

(d) Porcentaje.

(e) Estimadas con base en las dos primeras encuestas trimestrales de 1979.

(f) No incluye la revaluación del oro.

(g) Deuda pública externa desembolsada.

materia alimentaria que había ostentado el país. Por otra parte, las sequías y heladas ocasionaron fuertes pérdidas en las cosechas, e impidieron que muchas comunidades agrícolas campesinas pudieran disponer de semilla suficiente para el ciclo agrícola 1979/1980.

En la elevada propensión a importar influyeron fuertemente las cuantiosas necesidades de la industria petrolera, así como las exigencias de la reactivación económica. Así, pese a las crecientes exportaciones de petróleo, los déficit comercial y en cuenta corriente se elevaron por encima de lo previsto. De todas maneras, se estima que la posición externa del país se fortaleció en 1979. En efecto, si bien los pagos del servicio de la deuda llegaron a distraer 64% de las divisas obtenidas por la

exportación de bienes y servicios, ello se debió en parte a la política de renegociar la deuda a plazos más convenientes, lo cual supondrá menores pagos por amortización en el futuro.

Los salarios mínimos, no obstante el considerable aumento en la ocupación, mostraron por tercer año consecutivo una ligera reducción de su poder adquisitivo como resultado de una política de moderación en materia de remuneraciones y del compromiso asumido por los obreros, dentro del marco de la Alianza para la Producción, de limitar sus peticiones salariales.

Por último, si bien el aparato productivo en su conjunto pudo adecuarse con flexibilidad a las nuevas condiciones de la demanda, se agudizaron los estrangulamientos en la infraestructura de transporte, sobre todo en los ferrocarriles y las instalaciones portuarias, lo que afectó la fluidez del abastecimiento, en particular de los productos importados.

En el transcurso del año hubo intenso debate, no exento de tensiones, sobre aspectos fundamentales de la política económica. De él derivaron decisiones sobre temas de tanta importancia como el ritmo de explotación de los energéticos y la producción de alimentos, que se concretaron en los primeros meses de 1980 con la adopción de un Plan Global de Desarrollo. En el primer bienio (1977-1978) del programa del actual gobierno, dedicado a la superación de la crisis, y particularmente en este primer año del bienio siguiente, conocido como de consolidación económica, se sentaron las bases para un desarrollo acelerado y cualitativamente distinto en los años ochenta, con el aprovechamiento de los considerables excedentes que generará el sector petrolero. Al respecto, resulta significativo que ya en la etapa de consolidación se hayan obtenido en conjunto resultados tan satisfactorios gracias a los esfuerzos del sector público y a la positiva respuesta del sector privado a la política económica de la actual administración, que incluye una serie de incentivos para expandir, diversificar y descentralizar espacialmente la producción.

El sector público, cuya ponderación en la economía mexicana ha sido tradicionalmente significativa, se enfrentó en 1979 a múltiples desafíos: por un lado, impulsar las actividades estratégicas a su cargo y continuar ampliando la infraestructura para aliviar algunos estrangulamientos producidos en áreas clave; por otro, proseguir con un programa de austeridad enmarcado en su política antinflacionaria, que apunta a modernizar y hacer más eficiente el aparato gubernamental.

La notable reducción del déficit de los organismos y empresas descentralizadas estatales —gracias en buena medida a los ingresos adicionales que percibió PEMEX— permitió que el gobierno federal expandiera sus gastos corrientes y de inversión. La participación del déficit del sector público dentro del producto interno bruto continuó declinando, si bien fue aún elevada (5.5%).

La política monetaria y crediticia se orientó básicamente a dotar de recursos suficientes a un aparato productivo en plena expansión, cuidando al mismo tiempo de no avivar las presiones inflacionarias. Sin embargo, al mantenerse la tradicional libertad cambiaria del país, la fuerte elevación de las tasas de interés en el exterior deterioró la capacidad competitiva de los instrumentos de ahorro interno, tanto en pesos como en dólares, lo que se intentó contrarrestar mediante un ajuste de los rendimientos internos. Al mismo tiempo, tendieron a aproximarse las tasas de interés percibidas por los ahorradores en pesos y en dólares, con lo que se estimuló el proceso de "dolarización" de la economía. Con todo, pese a una captación en moneda nacional relativamente menor, el sistema de intermediación financiera siguió creciendo en forma muy dinámica y prácticamente se concluyó el proceso de consolidación en banca múltiple. Además, durante 1979 el sistema financiero se proyectó hacia el exterior mediante la apertura de sucursales de gran importancia para las relaciones comerciales externas del país.

Finalmente, pese a que la lucha contra la inflación fue un elemento prioritario de la política monetaria y fiscal, los precios aumentaron en una proporción superior a la estimada a principios de año: las previsiones indicaban 13.5% en tanto que la inflación fue a la postre de 20%, tasa que, con todo, no estuvo muy lejos de las observadas en los principales países industrializados.

En síntesis, en 1979 la economía mexicana completó dos años de crecimiento muy dinámico, que la colocaron en una posición promisoriosa aunque no exenta de dificultades para el futuro. El país deberá enfrentar algunos desafíos para asegurar la continuidad de esa tendencia y contrarrestar algunos de los factores adversos antes descritos.

Las perspectivas que ofrece la actividad petrolera siguen siendo muy auspiciosas. Las reservas probadas continúan aumentando, y el primer desafío consistirá en calibrar su volumen de producción

y sus crecientes efectos multiplicadores para proseguir acrecentando sus consecuencias dinámicas conforme lo permita la capacidad de absorción de la economía.

Un segundo desafío será la movilización y asignación de los recursos excedentes generados por el sector petrolero, para encarar las necesidades de la economía, especialmente en materia alimentaria, y lograr una mejor integración estructural del sector manufacturero y la expansión del sector exportador. Otro importante desafío será el mejoramiento de la estructura distributiva, tanto a través de inversiones orientadas hacia aquellas actividades que afectan los niveles de vida de los sectores mayoritarios de la población como a través de la política de empleo y remuneraciones.

Finalmente, el desequilibrio del balance de pagos podría frenar el crecimiento en 1980, si continuara la elevadísima propensión a importar que revela la economía en su etapa actual de industrialización, o si las autoridades se vieran forzadas a acelerar aún más el ritmo de crecimiento de las exportaciones de hidrocarburos para superar ese desequilibrio.

Tanto el Plan Global de Desarrollo como el Sistema Alimentario Mexicano (SAM)¹, cuya puesta en vigencia se anunció en marzo de 1980, tratan precisamente de encarar esos desafíos en forma coherente.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Durante 1979 se acentuó el incremento de la oferta global ya observado en 1978, hasta alcanzar la tasa más elevada de los últimos diez años (10%). Este comportamiento se sustentó tanto en la evolución del producto interno bruto, que se incrementó 8% —también la tasa más elevada de los últimos diez años— como en un aumento de 31% del cuántum de las importaciones de bienes y servicios. Con ello, el coeficiente de importación sobrepasó el 14%. (Véase el cuadro 2.)

Cuadro 2

MEXICO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de pesos mexicanos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979(a)	1970	1979(a)	1977	1978	1979(a)
	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
Oferta global	634 251	694 431	766 889	110.2	114.2	1.9	9.5	10.4
Producto interno bruto (b)	581 041	621 980	671 738	100.0	100.0	3.3	7.0	8.0
Importaciones de bienes y servicios	53 210	72 451	95 151	10.2	14.2	-11.0	36.2	31.3
Demanda global	634 251	694 431	766 889	110.2	114.2	1.9	9.5	10.4
Demanda interna	582 562	626 743	691 834	102.0	103.0	1.0	7.6	10.4
Inversión bruta interna	119 520	135 655	158 038	22.4	23.5	-3.9	13.5	16.5
Inversión bruta fija	107 049	123 962	146 276	19.7	21.8	-5.4	15.8	18.0
Pública	52 164	61 398	72 449	7.0	10.8	-5.1	17.7	18.0
Privada	54 884	62 565	73 827	12.7	11.0	-5.7	14.0	18.0
Variación de las existencias	12 471	11 693	11 762	2.7	1.7			
Consumo total	463 042	491 088	533 796	79.6	79.5	2.4	6.1	8.7
Gobierno general	70 034	74 586	85 327	7.8	12.7	4.2	6.5	14.4
Privado	393 008	416 502	448 469	71.8	66.8	2.0	6.0	7.7
Exportaciones de bienes y servicios	51 689	67 688	75 055	8.2	11.2	13.0	31.0	10.9

Fuente: Cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco de México.

Nota: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación con índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

(a) Cifras preliminares.

(b) A precios de mercado.

¹ Este aglutina las acciones de todos los sectores que intervienen en la producción de alimentos y en él por primera vez participa el gobierno directamente, compartiendo riesgos con el sector privado.

Todos los componentes de la demanda global mostraron dinamismo. Igual que en 1978, la formación de capital fijo se expandió fuertemente (18%) con lo cual el coeficiente de inversión fija se elevó a 22% —cifra nunca antes alcanzada— y que impulsó el crecimiento de la demanda interna. La inversión pública aumentó al mismo ritmo que la privada, gracias a los gastos de capital del sector público y a las favorables expectativas del sector privado, favorecido por estímulos fiscales, una política moderada de salarios y facilidades crediticias para invertir.

El consumo se incrementó cerca de 9%, al influjo del gran incremento de los gastos corrientes del gobierno general (más de 14%) y de la considerable expansión del consumo privado (8%). Por último, las exportaciones de bienes y servicios se elevaron a una tasa satisfactoria (11%), aunque muy inferior a la de las importaciones.

b) *La evolución de los principales sectores*

En 1979 creció mucho el producto bruto generado en la actividad petrolera (15%), el transporte (13%), la construcción (12%), la generación eléctrica (9%) y la industria manufacturera (9%); el desempeño agropecuario fue mediocre (1.5%) y la minería exhibió un aumento pausado (4%). Los demás sectores productivos guardaron un ritmo acorde con el de la actividad global. (Véase el cuadro 3.)

Cuadro 3

MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de pesos mexicanos a precios de 1970			Estructura porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979(a)	1970	1979(a)	1977	1978	1979(a)
Agricultura	54 502	56 474	57 321	11.8	9.0	5.1	3.6	1.5
Minas y canteras	26 487	29 327	32 991	4.1	5.2	13.9	10.7	12.5
Extracción de petróleo (b)	19 425	22 134	25 511	2.8	4.0	15.8	13.9	15.3
Resto de minería	7 062	7 193	7 480	1.3	1.2	1.2	1.9	4.0
Industria manufacturera	134 231	146 324	158 908	23.4	24.9	3.4	9.0	8.6
Construcción	30 607	34 677	38 664	5.4	6.6	-2.0	13.3	11.5
<u>Subtotal bienes</u>	<u>245 827</u>	<u>266 802</u>	<u>287 884</u>	<u>44.7</u>	<u>45.6</u>	<u>4.1</u>	<u>8.5</u>	<u>7.9</u>
Electricidad, gas y agua	9 475	10 457	11 398	1.4	1.8	7.2	10.4	9.0
Transporte, almacenaje y comunicaciones	18 556	20 449	23 168	2.6	3.6	6.2	10.2	13.3
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>28 031</u>	<u>30 906</u>	<u>34 566</u>	<u>4.0</u>	<u>5.4</u>	<u>6.5</u>	<u>10.3</u>	<u>11.9</u>
Comercio, establecimientos financieros y seguros	149 207	158 171	170 667	28.9	26.7	1.4	6.0	7.9
Bienes inmuebles (c)	35 794	36 220	142 292	7.6	22.3	-	1.2	7.2
Servicios comunales sociales y personales (d)	92 005	96 535		14.9		2.7	4.9	
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>277 006</u>	<u>290 926</u>	<u>312 959</u>	<u>51.4</u>	<u>49.0</u>	<u>1.6</u>	<u>5.0</u>	<u>7.6</u>
<u>Total (e)</u>	<u>553 728</u>	<u>592 742</u>	<u>640 161</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>3.3</u>	<u>7.0</u>	<u>8.0</u>

Fuente: Cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco de México.

(a) Cifras preliminares.

(b) Incluye extracción y refinación.

(c) Se refiere a propiedad de vivienda.

(d) Incluye además restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

(e) La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

El panorama descrito acentuó las tendencias estructurales que se manifestaron durante todo el decenio de 1970, a saber: pérdida gradual de la importancia relativa de la agricultura, que en 1979 generó por primera vez menos de 10% del producto interno global; mayor participación de los servicios básicos; gradual acrecentamiento del coeficiente de industrialización (que ya se aproxima al 25%); pequeña baja en la participación de la actividad minera y una expansión considerable de la importancia relativa del sector petrolero.

i) *El sector agropecuario.* La agricultura se desarrolló a un ritmo muy inferior a lo esperado, debido tanto a sequías y heladas que afectaron principalmente a las zonas dedicadas a cultivos para el consumo interno como a la persistencia de problemas estructurales del agro. Con ello se frustraron las expectativas gubernamentales de disminuir las importaciones de granos, para lo cual se habían puesto en marcha algunos programas de fomento del cultivo de cereales, sobre todo en las zonas de secano, entre los que destacan la organización de la Dirección de Distritos de Temporal en la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos y la ampliación de los recursos crediticios a través de la banca oficial para dichas actividades.

La producción para el consumo interno no alcanzó a rebasar la tasa de crecimiento de la población. (Véase el cuadro 4.) El incremento global de la producción agropecuaria llegó sólo a 1.5% a causa de la acción combinada de una expansión mínima del sector agrícola y de un crecimiento moderado del pecuario. El bajo rendimiento de la agricultura para el consumo interno se explica básicamente por los problemas mencionados en la producción de granos, a lo que se sumó una política de precios, que condujo a sustituir esos cultivos por el de oleaginosas. De ahí que la cosecha de granos resultara insuficiente para abastecer la demanda interna, lo cual repercutirá seguramente en el volumen de importaciones de maíz, frijoles y trigo en 1980.

En la baja de aproximadamente 18% que experimentó la producción de maíz influyeron tanto la escasa precipitación pluvial como la reducción de cerca de un millón de hectáreas de la superficie cultivada. Parte de estas tierras se dedicó a otros cultivos, como el sorgo y el cártamo, y parte dejó de cultivarse al mermar la rentabilidad de la producción del maíz, entre otras causas, por el nivel insuficiente de los precios de garantía. La baja de la producción de maíz afectó mucho el ingreso de los campesinos de más escasos recursos, que son los que en mayor medida lo producen, y también el consumo de la mayoría de las personas de menores ingresos en las grandes urbes. Estas vieron deteriorada la calidad de su alimento principal, ya que el grano importado es de variedad forrajera y, por lo tanto, inferior al producido en el país.

Problemas similares experimentó la producción de frijoles. La sequía redujo la superficie sembrada en 20%, la producción disminuyó cerca de 30%.

También disminuyó la producción de trigo porque muchos agricultores, enfrentados a la escasez de agua para riego, dedicaron sus tierras a otros cultivos (cártamo, garbanzo y soja, principalmente), pese a que el precio de garantía se elevó de 2 600 a 3 000 pesos la tonelada durante el ciclo agrícola. En el nordeste, en cambio, fue el exceso de lluvias lo que dificultó la siembra en la época oportuna.

Frente a problemas climáticos o económicos, los agricultores suelen dedicar a la producción de semillas oleaginosas (cártamo, ajonjolí, soja, etc.) las tierras tradicionalmente utilizadas para otros cultivos, particularmente trigo y maíz. En 1979 esa producción aumentó cerca de 30%, crecimiento sin precedentes que seguramente reducirá las importaciones de estos productos en el próximo ciclo, aunque sin llegar aún al autoabastecimiento.

En la producción de bienes agrícolas exportables, destacó el repunte de algunos cultivos que fueron alentados por el alza de los precios en el mercado internacional, como melones, garbanzos, frutos cítricos, aguacates y otros. En el caso del café, la cosecha del año agrícola 1978/1979 se benefició de un régimen de lluvias mucho más favorable que en el ciclo anterior. La producción de otros cultivos tradicionales, como algodón, ajos y cacao, se incrementó considerablemente, en tanto que la de henequén creció 18% gracias al alza de los precios internacionales de las fibras sintéticas con las que compete.

La cosecha de caña de azúcar aumentó asimismo 18%, recuperando los niveles de 1975, luego de diez años de graves problemas en las plantaciones y de bajas importantes en la productividad. El alza del precio del azúcar en el mercado internacional y la superación de algunos problemas en la producción nacional hacen esperar que el país recuperará su papel tradicional de exportador de azúcar, aun cuando desde hace algún tiempo la demanda interna ha venido aumentando en forma

Cuadro 4

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1976	1977	1978(a)	1979(b)	Tasas de crecimiento		
					1977	1978(a)	1979(b)
Indices de la producción agropecuaria (Base 1970=100)	115.6	128.5	137.1	...	11.2	6.7	...
Agrícola (c)	108.5	122.9	127.4	...	13.3	3.6	...
Pecuaria (d)	128.7	139.0	155.1	...	8.0	11.6	...
Indices de la producción de los principales cultivos (Base 1970=100)							
Por grupos de cultivos							
Granos	108.4	123.0	127.3	129.8	13.5	3.5	2.0
Hortalizas	106.5	118.1	124.1	107.7	10.9	5.1	-13.2
Forrajes	118.1	139.1	141.6	147.9	17.8	1.8	4.4
Oleaginosas	135.0	163.3	158.5	150.7	21.0	-2.9	-4.9
Fibras	83.0	135.3	121.1	157.7	63.0	-10.5	30.2
Industriales	69.2	120.8	97.9	100.3	74.6	-19.0	2.5
Frutales	96.3	89.1	94.5	109.1	-7.5	6.6	15.4
Según destino principal	132.5	128.2	149.2	178.4	-3.2	16.4	19.6
De consumo interno	108.5	122.9	127.4	131.8	13.3	3.6	3.5
De exportación	113.0	125.2	130.8	132.5	10.8	4.5	1.3
De exportación	88.2	112.5	111.9	117.4	27.6	-0.5	4.9
Indicadores de la producción pecuaria							
Existencia de ganado bovino (e)	28 935	29 333	29 920	...	1.4	2.0	...
Beneficio de ganado bovino (f)	527	588	644	...	11.5	9.7	...
Leche (g)	5 184	5 539	5 926	...	6.9	7.0	...
Huevos (h)	8 301	8 373	8 446	...	0.9	8.9	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

(a) Cifras preliminares.

(b) Estimaciones.

(c) Los índices de la producción agrícola corresponden a una muestra del 95 por ciento del universo.

(d) Cifras sujetas a revisión por estar examinándose la estadística primaria.

(e) Miles de cabezas.

(f) Miles de toneladas.

(g) Millones de litros.

(h) Millones de unidades.

continúa y en los últimos años no se han registrado exportaciones. En 1979, en particular, hubo escasez y ocultamiento de azúcar en el mercado interno, en especial en el comercio al por menor, al acentuarse la diferencia entre los precios internacionales y los internos. Ante esta situación, que causó malestar en la población, el gobierno adoptó medidas para controlar mejor las existencias y entregas del producto, y efectuó ciertos ajustes en los precios internos.

ii) *La pesca*. La actividad pesquera creció cerca de 7% gracias a la política de apoyo desplegada por el gobierno en los últimos años. En efecto, en el transcurso de 1979 se pusieron en práctica medidas tanto de carácter general como específico que se tradujeron en un mayor incremento en la captura y que se espera habrán de sentar las bases para un desarrollo acelerado del sector.

Así, se promovieron las inversiones para crear empresas mixtas de capital nacional mayoritario en sustitución de empresas extranjeras que operan sujetas a licencias o permisos con pago de derechos. Además, dentro del marco que establece el Plan Nacional Pesquero, formulado en 1977, y con miras a descentralizar la toma de decisiones, se crearon comisiones estatales para promover la coordinación y facilitar la discusión de problemas locales que afectan la producción, y se continuó favoreciendo el sistema de cooperativas.

En cuanto a proyectos concretos, se anunciaron inversiones en el Programa Integrado de Desarrollo Pesquero de 2 300 millones de pesos, las que serán financiadas con aportes de Nacional Financiera y del Banco Interamericano de Desarrollo. En la investigación científica y técnica destacó

la creación del Instituto Nacional de Investigaciones sobre Recursos Bióticos. Por último, para apoyar financieramente la actividad pesquera, en particular las cooperativas, se transformó el Banco Nacional de Fomento Cooperativo en Banco Nacional Pesquero y Portuario. Todas estas medidas, junto con la inauguración de distintos centros acuícolas y la expansión de las actividades de la empresa de participación estatal Productos Pesqueros Mexicanos —que encargó la construcción de 70 barcos escameros y 36 atuneros— forman parte de la política de fomento a la pesca, la cual busca, además, elevar el consumo popular de productos del mar, tradicionalmente poco arraigado en la población.

Entre las principales especies capturadas, se observaron fuertes incrementos en la pesca de sardina (33%), tiburón (21%), pez sierra (14%) y atún (4%). También los hubo importantes en la captura de mariscos y crustáceos como el pulpo (150%), las almejas (43%) y la langosta (29%); en cambio, la de camarón —producto que representa cerca de las dos terceras partes del total de las exportaciones pesqueras— se mantuvo estática,² por lo que el aumento en su valor (23%) se debió enteramente al alza de los precios. Por último, la captura de especies industriales mostró en conjunto una baja de 7%.

iii) *Minería*. La política estatal de fomento a la minería, apoyada en un régimen de incentivos fiscales y orientada a estimular inversiones hasta por un monto de unos 60 000 millones de pesos durante el sexenio 1977-1982, promovió en 1979 una inversión cercana a los 20 000 millones de pesos y una expansión moderada de la producción. Sin embargo, la próxima entrada en operación de vastos complejos metalúrgicos, la explotación de nuevas minas, la reapertura de otras antiguas y, en general, los ordenamientos legales recientes, permiten prever en el futuro cercano resultados más positivos en la producción.

En 1979 el relativo atraso en la maduración de las inversiones, las deficiencias en el sistema de transporte ferroviario y los conflictos obreros derivados de la revisión de los contratos de trabajo, limitaron apreciablemente la actividad del sector, cuyo crecimiento global se estima en 4%.

Aun cuando durante 1979 disminuyó la producción de oro (-9%) y plata (-5.5%), el volumen exportado del segundo metal creció 18% como resultado de operaciones concertadas a futuro. La posición de México como primer productor mundial de plata se afianzará aún más al ponerse en marcha durante 1981 la que será la mina más grande del país, y de la que se espera una extracción de siete millones de onzas anuales, equivalentes al 14% de la producción actual.³

Como la demanda interna de cobre subió más que la producción (3%) por segundo año consecutivo, hubo que realizar importaciones de este metal. La situación deficitaria se subsanará una vez que inicie sus operaciones el complejo metalúrgico La Caridad, ubicado en Sonora, con capacidad anual de fundición de 78 000 toneladas de cobre puro y 150 000 toneladas de cobre electrolítico.

El plomo alcanzó una elevada cotización en el mercado internacional, en parte porque la política de la Unión Soviética de proteger sus reservas limitó la oferta mundial; los apreciables aumentos de los ingresos de los productores mexicanos, por lo tanto, sobrepasaron considerablemente al reducido incremento en la extracción. (Véase el cuadro 5.)

Frente a la importancia asignada a la explotación de plomo y plata, la extracción de zinc se redujo 6.5%, y la exportación de zinc afinado descendió 33%. Entre los proyectos de explotación del zinc para el período 1979-1982 destacan el de Valardeña, Durango, que se halla en construcción y cuya producción anual será, según se estima, de 40 000 toneladas de contenido metálico; la ampliación de la mina de Santa Bárbara, Chihuahua (21 000 toneladas), y la reapertura de la de Sombrerete, Zacatecas (12 000 toneladas), que también produce cobre y plata.

El alza de cerca de 6% en la producción de metales y minerales siderúrgicos fue muy superior a la del año precedente. (Véase otra vez el cuadro 5.) Los rubros de mayor incremento fueron el hierro (11%) y el coque (4%); la producción de carbón registró en cambio un descenso de casi 72%. Por otra parte, la baja de 4% en la extracción de manganeso obligó a reducir sus exportaciones, ya que éstas

² Al respecto, se creó una comisión de científicos para estudiar y determinar los daños causados por el derrame del pozo petrolero Ixtoc 1, de la Sonda De Campeche, litoral particularmente propicio para la explotación camaronesa.

³ El proyecto Real de los Angeles, Zacatecas, concretado el 5 de abril de 1979, tendrá una inversión de 2 300 millones de pesos y además de plata producirá anualmente 18 000 toneladas de plomo y 21 000 de zinc.

Cuadro 5

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1976	1977	1978	1979(a)	Tasas de crecimiento		
					1977	1978	1979(a)
	<u>Indices (1970 = 100)</u>						
Producción minera (b)	115.1	115.9	116.9	118.1	0.7	0.9	1.0
Metales preciosos	99.3	112.1	121.4	114.1	12.0	8.3	-6.0
Metales industriales no ferrosos	104.8	105.6	102.9	108.7	0.8	-2.6	5.6
Metales y minerales siderúrgicos	150.9	158.6	159.8	168.7	5.1	0.8	5.6
Minerales no metálicos	124.1	108.2	113.5	122.2	-12.8	4.9	7.7
	<u>Miles de toneladas</u>						
<u>Producción de algunos minerales importantes</u>							
Oro (c)	5 064	5 616	6 283	5 712	10.9	11.9	-9.1
Zinc	259	265	245	229	2.3	-7.6	-6.5
Cobre	89	90	87	90	1.1	-3.3	3.4
Plata	1 295	1 463	1 579	1 493	13.0	7.9	-5.5
Plomo	165	163	171	177	-1.2	4.9	3.5
Hierro	3 644	3 587	3 556	3 244	-1.6	-0.9	10.9
Azufre	2 150	1 856	1 818	2 070	-13.7	-2.1	13.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

(a) Cifras preliminares.

(b) Excluido el petróleo.

(c) Kilogramos.

representan más del 90% de la producción. Por el contrario, el valor de las ventas externas de azufre se elevó debido a un importante incremento de la producción (14%).

El 26 de enero de 1979 se publicó la ley que creó la Comisión de Energía Atómica, el Instituto de Investigaciones Nucleares, la Comisión Nacional de Seguridad Nuclear y Salvaguardias, y la empresa Uranio Mexicano (URAMEX), la cual actuará como agente exclusivo del Estado para explorar, explotar, beneficiar y comercializar minerales con contenido radioactivo.

iv) *La actividad petrolera.* La producción de petróleo crudo alcanzó los 533 millones de barriles, superando en casi 21% la del año anterior y registrando un promedio diario de 1.46 millones de barriles. Si se agregan los líquidos -58 millones de barriles- se llega a un total equivalente a los 591 millones de barriles anuales, lo que significa un crecimiento en la producción primaria de 22% con relación a 1978. (Véase el cuadro 6.)

El área cretácica de la zona sur volvió a contribuir con el mayor volumen de crudo nacional (390 millones de barriles), principalmente por la producción de los campos A.J. Bermúdez, Cunducán, Cactus, Sitio Grande, Iride y Oxiacaque. Hacia finales del 1979 se realizó un descubrimiento importante en dicha zona, en el campo Iris-Giraldas, con lo cual se espera un nuevo incremento en la producción de la zona sur para 1980.

La producción de crudo de las plataformas marinas, aunque todavía poco significativa en el plano nacional (32 millones de barriles durante 1979), aumentó sustancialmente con la incorporación de los pozos del golfo de Campeche. La producción de éstos aumentó espectacularmente a partir del segundo semestre, al pasar de 4 600 barriles por día a 240 000 barriles diarios en diciembre, por la entrada en operación de nuevos pozos de elevadísima productividad. El descubrimiento de los campos del Golfo de Campeche fue el hecho más destacado del año en el sector petrolero, pues su riqueza superó ampliamente las expectativas; algunos pozos producen 50 000 barriles diarios, cifra que los coloca entre los más productivos del mundo y a la cabeza de los yacimientos marítimos. En efecto, mientras en 1978 el considerable aumento en el volumen de producción se debió fundamentalmente a los campos del cretácico de la zona sur, en 1979 obedeció principalmente a la incorporación a partir del mes de junio de los pozos del Golfo de Campeche; a fines del año se encontraban ya operando en esa zona más de 10 pozos.

Cuadro 6

MEXICO: INDICADORES DE LA ACTIVIDAD PETROLERA

	1976	1977	1978	1979(b)	Tasas de crecimiento (a)		
					1977	1978	1979(b)
<u>Índice de la producción petrolera</u> (1970 = 100)	149.8	169.8	195.1	229.4	13.3	14.9	17.6
<u>Producción de los principales rubros</u> (millones de barriles)							
Petróleo	327	396	485	591	21.1	22.5	21.9
Crudo	293	358	442	533	22.1	23.3	20.8
Líquidos	34	38	43	58	11.4	12.1	35.4
Gas natural (c)	21 855	21 150	26 474	30 145	-3.2	25.2	13.9
Derivados	268	301	320	333	12.0	6.5	3.9
Gasolinas	78	84	90	104	8.8	6.4	15.4
Diesel	59	67	73	77	11.9	8.9	6.3
Petróleo combustible	73	85	89	89	16.3	4.6	0.2
Otros (a)	58	65	68	63	11.2	6.8	-9.0
<u>Exportación</u>							
Petróleo crudo	35	74	133	195	113.6	80.7	46.0
Gas natural (c)	-	68	-	-	-	-	-
<u>Otros Indicadores</u>							
Reservas probadas	11 160	16 002	40 194	45 800	43.4	151.2	13.9
Vida teórica de las reservas (años)	34	40	83	77	18.5	104.9	-6.5
Pozos en desarrollo productivo (número)	200	176	173	188	-12.0	-1.7	8.7
Capacidad de transporte utilizada (e)	64 221	68 250	76 574	...	6.3	12.2	...
Ductos	33 410	38 777	43 156	...	16.1	12.3	...
Buques tanques	23 507	22 300	25 615	...	-5.1	14.9	...
Consumo interno de petróleo (millones de barriles)	293	323	352	397	10.1	9.2	12.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de Petróleos Mexicanos (PEMEX) y del Banco de México (índice de producción petrolera).

(a) Las tasas de crecimiento corresponden a cifras no redondeadas.

(b) Cifras preliminares.

(c) Miles de millones de metros cúbicos.

(d) Incluye querosenos, turbosinas, lubricantes, asfaltos, gas licuado y seco, parafinas y grasas.

(e) Millones de toneladas-kilómetro por año.

A su vez, la producción de gas natural pasó de 26 500 millones de metros cúbicos en 1978 a poco más de 30 000 millones en 1979, incrementándose en 14%. La zona sur mantuvo su ponderación en el ámbito nacional respecto del año anterior (70%).

Por otra parte, el programa de exploración permitió aumentar las reservas probadas a 45 800 millones de barriles en 1979 (5 600 millones más que el año precedente), con una vida teórica de 77 años. (Véase de nuevo el cuadro 6.) En cambio, las reservas probables se mantuvieron similares a las del año anterior: 44 160 millones de barriles. Lo mismo sucedió con las reservas potenciales de 200 000 millones, cifra esta última que incluye a las dos anteriores.⁴

Dentro de los trabajos de exploración, el número de pozos abiertos ascendió a 26, frente a 24 en 1978, con un porcentaje de éxito de 38%. Por otro lado, el número de pozos que entraron en producción en 1979 llegó a 249, con un porcentaje de éxito de 75%; de ellos poco menos de la mitad correspondió a la zona sur.

Las exportaciones de petróleo crudo aumentaron 46%, al pasar de 364 000 a casi 533 000 barriles por día; su valor, incluyendo derivados, ascendió a 3 880 millones de dólares, de los cuales alrededor del 83% se vendió a los Estados Unidos. Con ello, la ponderación de este rubro, que ya en

⁴De acuerdo con el último informe anual de PEMEX, las reservas probables llegaron en marzo de 1980 a 50 020 millones de barriles.

1978 se había constituido en el más importante dentro del total de las exportaciones, se elevó aún más, pasando de 27% a 41%.

Un acontecimiento de relevancia en 1979 fue la conclusión de las negociaciones para la venta de gas a compañías norteamericanas; en enero de 1980 se empezaron a entregar 300 millones de pies cúbicos por día a un precio de 3.63 dólares el millar de pies cúbicos. Los envíos se realizaron a través del sistema nacional de gas y significaron una redistribución geográfica, al remitirse al exterior el gas procedente de la zona norte y abastecerse las necesidades de esa región con el producido en la zona sur.

Por último, entre las consideraciones en torno a la actividad petrolera cabe tener presente que, a diferencia de otros países en donde ella se localiza en zonas desérticas o árticas, en México se desarrolla principalmente en áreas de explotación agropecuaria o pesquera, como son las del sudeste. Esta situación acarrea consecuencias no sólo de tipo ecológico, sino también derivadas de la reconversión de actividades y de la insuficiencia de la infraestructura existente, tanto económica como social, para hacer frente a la nueva realidad económica.

Las remuneraciones pagadas por PEMEX en las nuevas zonas petroleras hacen subir el promedio de las remuneraciones locales y, por ende, contribuyen a elevar el nivel del ingreso de la población y abren nuevas oportunidades de empleo productivo. Sin embargo, ellas ejercen también presión sobre la demanda de bienes y servicios, con lo cual se estimula localmente el proceso inflacionario. Esto se ha manifestado sobre todo en los alquileres y los precios de los alimentos, pese a las medidas tomadas por el gobierno para atenuar estos desequilibrios. Por otra parte, se están evaluando los efectos de la explotación petrolera sobre la ecología de dichas regiones y el gobierno realiza esfuerzos para atender mejor a estas zonas y compensar de alguna forma los posibles efectos negativos de aquélla.

v) *Sector manufacturero.* El producto bruto del sector manufacturero se expandió cerca de 9% durante 1979, cifra ligeramente inferior a la registrada en el año precedente, pero de todas maneras apreciable.

Durante 1979 prosiguieron los esfuerzos estatales por modernizar e integrar el sector industrial, tanto para acrecentar su competitividad en los mercados internacionales como para disminuir el grado de dependencia del exterior, principalmente en el abastecimiento de bienes de capital.

En este periodo se desató una amplia polémica en círculos oficiales, privados y académicos sobre el posible ingreso de México al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT), considerado por sus defensores un medio de aumentar la productividad de la industria nacional a través de la competencia externa. Independientemente de la decisión de no ingresar por el momento que se tomó en marzo de 1980, el Estado prosiguió esforzándose por promover el desarrollo industrial del país. Con ese fin, prosiguió el proceso de liberalización del comercio mediante la supresión del permiso previo de importación, y también el apoyo a programas sectoriales como los de producción de bienes de capital, refinación de petróleo y producción de cemento. Las medidas de estímulo a la industria se aplicaron dentro de los lineamientos del Plan Nacional de Industrialización, el cual entró en vigor en marzo de 1979 junto con varias disposiciones legales para reglamentar su aplicación.⁵

Casi todas las ramas manufactureras otra vez se expandieron considerablemente, y el crecimiento tuvo especial vigor en la refinación de petróleo, imprentas y editoriales, la construcción de maquinaria y la fabricación de vehículos. (Véase el cuadro 7.)

La producción de bienes de consumo duraderos volvió a constituirse en el elemento más dinámico de la industria manufacturera al elevarse más de 18%. Como ocurrió en el año anterior, los aumentos en las compras de estos bienes reflejaron, en buena medida, el fortalecimiento del poder adquisitivo de los grupos de ingresos medios y altos de la población, y también la realización de compras anticipadas al generalizarse las expectativas inflacionarias.

Por otra parte, el ritmo de aumento de la producción de bienes de consumo no duraderos superó al del año precedente (7.5% y 4.6%, respectivamente), destacando entre las actividades más dinámicas la molienda de trigo y la producción de prendas de vestir, refrescos y gaseosas, y cerveza. La mayor demanda de bienes de consumo no duraderos se debió parcialmente al incremento de la masa salarial, causada también en parte por la disminución en la tasa de desempleo.

⁵ Actividades industriales prioritarias; listas de compras de maquinaria y equipo de empresas paraestatales seleccionadas; estímulos fiscales para el fomento del empleo y la inversión en las actividades industriales; subsidios para la importación de maquinaria y equipo destinados a producir manufacturas de exportación.

Cuadro 7

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Indices (1970 = 100)				Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978	1979(a)	1977	1978	1979(a)
<u>Indices de producción manufacturera</u>	142.3	148.4	162.0	175.5	4.3	9.2	8.3
Alimentos, bebidas y tabaco	123.5	128.7	136.1	145.2	4.2	5.7	6.7
Textiles	113.9	120.1	119.3	124.3	5.4	-0.7	4.2
Prendas de vestir	148.2	160.3	166.0	181.4	8.2	3.6	9.3
Madera	97.6	108.2	114.6	120.5	10.9	5.9	5.1
Papel	138.1	147.0	163.8	167.8	6.4	11.4	2.4
Imprenta	132.8	125.0	127.9	148.0	-5.9	2.3	15.7
Hule	157.5	139.5	170.3	160.4	-11.4	22.1	-5.8
Petroquímica	193.1	185.3	218.8	246.6	-4.0	18.1	12.7
Otros químicos	180.4	196.9	200.5	211.0	9.1	1.8	5.2
Derivados del petróleo	142.1	164.9	182.0	201.2	16.0	10.4	10.5
Minerales no metálicos	164.9	178.3	191.8	207.6	8.1	7.6	8.2
Siderurgia	134.7	143.4	169.2	180.9	6.5	18.0	6.9
Maquinaria	170.6	176.7	198.6	233.5	3.6	12.4	17.6
Transporte	167.2	146.2	194.3	232.7	-12.6	32.9	19.8
<u>Producción de algunas manufacturas importantes</u>							
Cerveza	132.7	148.9	156.2	184.9	12.2	4.9	18.4
Cigarros y puros	102.9	114.4	116.6	126.2	11.2	1.9	8.2
Neumáticos y cámaras	179.7	162.0	198.9	194.1	-9.8	22.8	-2.4
Abonos y fertilizantes	160.6	172.5	158.9	155.5	7.4	-7.9	-2.1
Fibras artificiales	242.3	261.1	279.5	315.1	7.8	7.0	12.7
Fundición de hierro	152.2	186.8	224.6	220.6	22.7	20.2	-1.8
Automóviles	150.7	139.1	176.6	204.0	-7.7	27.0	15.5
Camiones	193.1	157.7	225.5	284.0	-18.3	43.0	25.9
<u>Otros indicadores de la producción manufacturera</u>							
Consumo industrial de electricidad (b)	21.4	23.3	25.6	27.9	8.6	10.0	9.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

(a) Cifras preliminares.

(b) Miles de millones de kWh.

A su vez, la producción de bienes intermedios se incrementó casi 6.5%, tasa inferior a la de 1978 y producto del comportamiento dispar de los diversos subgrupos. En la industria del caucho (hulera) se registró una disminución apreciable que debe atribuirse, tanto al fuerte incremento del año precedente como a los conflictos laborales que enfrentaron las fábricas de neumáticos. La producción de acero, en cambio, aumentó casi 7%, llegando a la cifra sin precedentes de 7 millones de toneladas. El complejo siderúrgico estatal, que desde 1978 venía operando como una sola empresa mediante la integración de tres grandes plantas, se formalizó durante 1979, después de resolverse problemas legales de diversa índole.⁶ La producción de laminados planos creció más de 8%, tasa suficiente para satisfacer la demanda de la industria automotriz; la de laminados no planos, más ligados a la industria de la construcción, se expandió considerablemente (17.5%). A pesar del crecimiento de la producción, las importaciones de productos terminados continuaron siendo significativas. Por ejemplo, la de tubos sin costura para la industria petrolera llegó a representar un volumen casi equivalente al de la producción nacional. Asimismo, las importaciones de laminados planos de especificaciones no producidas por las plantas nacionales siguieron representando más del 10% de la producción local de ese rubro.

Dentro de los productos intermedios, la producción de minerales no metálicos creció 8% y entre ellos la de cemento se elevó en más de 7%, lográndose a producir 15 millones de toneladas en el año.

⁶ La producción de Siderúrgica Mexicana S.A. (SIDERMEX) —nombre de la empresa estatal— se estima en 4.3 millones de toneladas y equivale al 60% de la producción nacional.

La capacidad instalada se amplió en 1.6 millones de toneladas, merced en buena medida a los incentivos fiscales y al alza de 15% en los precios aprobados por el gobierno en mayo de 1978. No obstante, el incremento de la capacidad productiva no bastó para satisfacer la gran expansión de la demanda, por lo que la escasez de este producto siguió representando un obstáculo para cumplir con los planes de construcción del gobierno federal y obligó a efectuar compras en el exterior.⁷

La producción de la industria química básica decreció nuevamente en 1979, provocando un fuerte aumento en las importaciones para abastecer a la industria nacional. Persistió un déficit muy marcado de sosa, cloro, ácido sulfúrico, ácido nítrico y carbonato de sodio. Se espera, sin embargo, que la escasez de los tres primeros se superará en breve; como aumentar la producción del ácido sulfúrico es más difícil, por ser poco remunerativa la inversión en él, se estudia la posibilidad de ligar su fabricación con la de otros productos (fertilizantes, por ejemplo).

Luego de caer en casi 8% en 1978, la producción de abonos y fertilizantes disminuyó más de 2% en 1979 como resultado tanto del retraso en la terminación de nuevas plantas como de la escasez de insumos para su fabricación. (Véase otra vez el cuadro 7.) A raíz de ello, hubo necesidad de importar fertilizantes, en especial aquellos que no derivan del amoníaco, materia prima abundante en el país.

En cambio, la refinación de petróleo aumentó cerca de 7%, llegando a 308 millones de barriles, principalmente por haber entrado de lleno en operación la refinería de Salina Cruz. El volumen de gas natural se incrementó casi 10%, hasta alcanzar los 36.7 millones de barriles. Aunque la producción de derivados del petróleo aumentó prácticamente en todos los renglones, merece destacarse el aumento de la producción de gasolinas y querosenos, así como de petróleo, combustible, del que se obtuvieron excedentes exportables. La producción de la petroquímica básica excedió los 6 millones de toneladas, sobrepasando en casi 9% a la de 1978.

Por otro lado, la producción de bienes de capital creció cerca de 17%, tasa inferior a la de 1978 pero más alta que la de la industria en su conjunto. Fue determinante en ese avance al aumento de 26% de la fabricación de camiones. Durante 1979, se formalizó el proyecto de construcción de una fábrica de piezas de forja, fundición y pailería, con una capacidad de fundición de 20 000 toneladas al año, que se establecerá en Lázaro Cárdenas-Las Truchas para aprovechar el suministro de productos siderúrgicos y las instalaciones portuarias de la zona. Asimismo, en enero de 1980 se nacionalizó y amplió una importante empresa productora de motobombas sumergibles de gran caudal, bombas de alta presión y bombas especiales de gran demanda en el país, principalmente por parte de la Comisión Federal de Electricidad y Petróleos Mexicanos.

En lo que se refiere a la política industrial, el hecho más destacado durante el año fue la aprobación y adopción por el Estado del Plan Nacional de Desarrollo Industrial, que sienta las bases para el desarrollo de la economía hasta 1990 y define una opción para el uso de los excedentes petroleros. En su elaboración se tuvieron presentes los objetivos de la política económica de la actual administración: satisfacer el consumo básico de la población, aumentar la inversión productiva y el empleo, reorientar la distribución geográfica de la industria y fortalecer el balance de pagos.

Para otorgar los estímulos, el Plan establece prioridades tanto por zonas geográficas como por ramas industriales, y gradúa en función de ellas los incentivos. Como zonas geográficas estratégicas se señalan las fronteras y las costas, con el fin de facilitar la exportación de manufacturas, así como algunas ciudades del interior del país a lo largo de la red nacional de distribución de gas. Finalmente, se incluyen las zonas donde existen materias primas abundantes. Los estímulos —incentivos fiscales, precios diferenciados de productos energéticos, aranceles, créditos preferenciales y compras concertadas por parte del sector público— se gradúan según las áreas geográficas: la Zona I, de estímulos preferenciales, que abarca cuatro puertos industriales (Coatzacoalcos, Lázaro Cárdenas-Las Truchas, Salina Cruz y Tampico), sus municipios aledaños (prioridad 1A) y otras ciudades con potencialidades de desarrollo urbano industrial (prioridad 1B); la Zona II, de prioridades estatales, conforme a convenios entre los estados y el Gobierno Federal, y la Zona III, de ordenamiento y regulación. Esta última se subdivide en un área de crecimiento controlado, integrada por el Distrito Federal y sus

⁷Debido al crecimiento acelerado de la demanda, se está estudiando la implantación de un esquema adicional de estímulos que hagan más lucrativa la inversión en este renglón. Se espera con ello llegar a una capacidad instalada de 18.7 millones de toneladas hacia fines de 1980.

municipios conurbanos, y un área de consolidación que incluye núcleos de población dentro del radio de influencia de la primera. En ella las empresas no reciben estímulos.

A la vez, el Plan establece un orden de prelación para las actividades industriales, subdivididas en dos categorías fundamentales. Dentro de la primera, se incluyen las agroindustrias, las industrias de bienes de capital, y las de insumos estratégicos para el sector industrial (hierro, acero y cemento); la segunda comprende ciertos bienes duraderos y no duraderos de consumo popular y otros bienes intermedios. En apoyo del Plan Nacional, la Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial ha realizado esfuerzos para inducir a las empresas estatales a cumplir con las metas señaladas. Como uno de los objetivos del plan es atacar el desempleo, se juzgan de vital importancia los estudios y medidas de política encaminados a dar apoyo a la mediana y la pequeña industria. Tal es el caso de la Dirección General de la Industria Mediana y Pequeña de la Subsecretaría de Fomento Industrial, que entre otras tareas ha elaborado programas de asesoría financiera y de subcontratación de procesos industriales, y ha realizado estudios sobre la posibilidad de reutilizar desperdicios industriales con ayuda de bancos de información actualizada.

vi) *La construcción.* Por segundo año consecutivo la construcción se desarrolló de manera satisfactoria. (Véase el cuadro 8.) Su tasa de crecimiento (12%), aunque fue ligeramente inferior a la de 1978, reflejó la reanimación experimentada por esta actividad gracias a las cuantiosas inversiones efectuadas tanto por el sector público como por el privado, que a su vez, favorecieron la absorción de mano de obra.

Cuadro 8

MEXICO: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1976	1977	1978	1979(a)	Tasas de crecimiento		
					1977	1978	1979(a)
<u>Indice del volumen de la producción (1970 = 100)</u>	147.5	144.5	163.7	183.0	-2.0	13.3	11.8
<u>Producción de algunos materiales de construcción (miles de toneladas)</u>							
Varilla corrugada	849	966	1 134	1 256	13.8	17.4	10.8
Perfiles estructurales	186	155	222	252	-16.7	43.2	13.5
Alambrón	53	59	74	81	11.3	25.4	9.5
Cemento	12 584	13 227	14 056	15 178	5.1	6.3	8.0
Vidrios planos (b)	15 221	17 741	17 791	18 900	16.5	0.3	6.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

(a) Cifras preliminares.

(b) Miles de metros cuadrados.

Entre las primeras, destacaron las realizadas por el Departamento del Distrito Federal para ampliar el "Metro", las del Plan Hidráulico de la ciudad de México (que incluye el túnel de drenaje profundo), las de obras públicas en general y, particularmente, las del Plan Vial cuya primera etapa se concluyó en el primer semestre (133 kilómetros de "ejes viales"). Asimismo, PEMEX prosiguió con la construcción del gasoducto Cactus-Reynosa, a lo que cabe agregar las obras en las plantas hidroeléctricas de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), la construcción de caminos y de sistemas de riego, y la edificación, si bien insuficiente, de viviendas de interés social con financiamiento del Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT), del Fondo de la Vivienda del Servicio de Seguridad para los Trabajadores del Estado (FOVISSTE), y del Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad Rural y de la Vivienda Popular (INDECO), entre otras instituciones.

Una proporción considerable del crecimiento de la inversión privada se destinó a la edificación residencial y comercial. No obstante que los costos aumentaron en 28%,⁸ ritmo superior al del índice general de precios, se registró una marcada propensión a la compra de bienes raíces, entre otras razones, para paliar los efectos del proceso inflacionario. La reactivación de la construcción de residencias y departamentos de lujo reflejó, por otra parte, el fortalecimiento del ingreso de los grupos medio alto y alto, y el auge de la edificación de departamentos en régimen de condominio respondió a la actitud relativamente reciente de las clases medias de hacerse propietarias, ya que en 1979, como en los dos años anteriores, casi no se edificaron viviendas expresamente dedicadas al arrendamiento.

La producción de insumos para la construcción evolucionó en general de manera satisfactoria. (Véase otra vez el cuadro 8.) Sin embargo, como se anotó antes, en el caso del cemento, se registraron irregularidades de abastecimiento debidas a problemas de transporte y comercialización.

Por último, cabe destacar la presencia cada día más notoria en el ámbito latinoamericano de las grandes compañías constructoras mexicanas, las cuales en 1979 ejecutaron obras por un monto equivalente a algo más de 100 millones de dólares en Panamá, Colombia, Ecuador, la República Dominicana y Perú.

vii) *La electricidad.* Durante 1979 la generación bruta de energía eléctrica excedió los 58 000 millones de kWh, cifra superior en cerca de 10% a la del año anterior. Mientras que en 1978 aumentó considerablemente la capacidad instalada (1.8 millones de kW), durante 1979 ésta sólo se incrementó en poco más de 300 000 kW. Con la entrada en operación de seis nuevas unidades, se alcanzó a fines del año una capacidad total de 14.3 millones de kW.

Los trabajos de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) para convertir los quemadores de sus plantas termoeléctricas con el fin de que operen con gas natural siguió dando buenos resultados: el uso del petróleo combustible y del diesel se redujo 8% y 32%, respectivamente, en tanto que la utilización del gas se elevó 44%.

Por otra parte, las ventas de energía se incrementaron poco más de 9%, tasa similar a la del año anterior, y el consumo doméstico superó al industrial. Previendo una expansión de la demanda todavía mayor, la CFE continuó en forma acelerada con sus programas de inversión, entre los cuales se incluyen la central nuclear de Laguna Verde y la Central de Chicoasen. Se espera que durante 1980 la capacidad instalada se ampliará en 2 millones de kW, gracias principalmente a cuatro nuevas unidades de esta última central, una de las más importantes de América Latina.

viii) *Transporte.* Pese a la expansión de 13% del sector transporte, en 1979 se agudizaron los problemas que se venían presentando en los últimos años principalmente en los ferrocarriles, y en menor medida en las instalaciones portuarias. La distribución de las crecientes importaciones realizadas por PEMEX, la CFE y la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) encontró obstáculos, por el gran déficit de fuerza motriz en los ferrocarriles, las deficiencias del equipo portuario y los sistemas de almacenamiento, así como la falta de coordinación con los principales importadores.

En los ferrocarriles, la carga transportada se redujo poco más de 2% y el número de pasajeros bajó 11.5%. Para hacer frente a esta situación se elevó la inversión ferroviaria en 87% y se adquirieron 182 locomotoras, que permitieron aumentar la potencia del equipo de tracción en 20%.

En cambio, el movimiento portuario se incrementó 24%, tasa superior a la ya muy elevada registrada en 1978 (19%), para alcanzar un volumen cercano a los 94 millones de toneladas. Las inversiones ascendentes a poco más de 700 millones de pesos fueron casi dos veces superiores a las de 1978 y se dedicaron principalmente a la construcción de muelles y de patios para el transporte de contenedores. La participación de la marina mercante mexicana en el total del transporte de mercancías importadas y exportadas siguió descendiendo hasta situarse en 11%.

El transporte aéreo mostró gran dinamismo al aumentar en 17% el número de pasajeros transportados y en 13.5% la carga. Las inversiones en aeropuertos ascendieron a cerca de 860 millones de pesos (20% más que en 1978); se inauguró el nuevo aeropuerto de Villahermosa, Tabasco, y se avanzó con el de Minatitlán, Veracruz, ambos en la región petrolera más importante del país, y se continuó con los estudios para construir la primera etapa del nuevo aeropuerto de la ciudad de México.

⁸ Se refiere al costo de construcción de la vivienda de interés social.

La ampliación de la red carretera continuó a ritmo muy lento, (2.5%). Las inversiones de este sector —14 700 millones de pesos— se orientaron en 40% a las carreteras vecinales y estatales, 34% a las federales y 26% a las rurales; esta última proporción superó a la registrada en años anteriores y reflejó la prioridad que se asigna a estas zonas dentro de la actual política caminera.

En lo que respecta al transporte urbano de la ciudad de México, se terminaron 133 kilómetros de arterias urbanas (“ejes viales”), con un costo de casi 9 000 millones de pesos. Asimismo, se continuó con los planes de expansión de la red del “Metro” que se espera tendrá una longitud de 80 kilómetros a fines de 1982.

Por último, se expidió el primer reglamento para el transporte multimodal internacional mediante el uso de contenedores y se constituyó la primera empresa para transporte de este tipo. Deberá empezar a funcionar en 1980 integrando los servicios de autotransportes, ferrocarriles, empresas portuarias y líneas de transporte aéreas y marítimas.

ix) *Comercio*. La marcada reanimación de la demanda global fue un factor determinante para que la actividad comercial se expandiera cerca de 8%. No obstante que esta actividad genera, conjuntamente con el sector financiero, más de una cuarta parte del producto interno bruto, existen pocos indicadores de tipo global para apreciar su comportamiento, tarea de por sí difícil por la gran heterogeneidad que la caracteriza.⁹

Durante 1979 el proceso inflacionario tuvo consecuencias diferentes en el comercio según el sector de la población al que se dirigió. Así por ejemplo, las ventas de bienes de consumo duraderos, sobre todo los de lujo, se incrementaron sustancialmente reflejando, además del fortalecimiento ya señalado del ingreso de los sectores que en mayor medida los adquieren, cierta liberalidad en el crédito; en general, los grandes almacenes y las tiendas de autoservicio aumentaron considerablemente sus ventas y utilidades, gracias en parte a cuantiosos desembolsos en campañas publicitarias. Hacia fin del año estas ventas se acrecentaron aún más debido a las compras anticipadas en previsión del encarecimiento que se esperaba por la aplicación del impuesto al valor agregado en enero de 1980. En cambio, hubo dificultades en el abastecimiento de algunos productos básicos debidas fundamentalmente a ocultamientos y a maniobras especulativas, como ocurrió con la carne, la leche y los huevos, para los que finalmente se autorizaron aumentos de precios.

El sector oficial tomó medidas para proteger los intereses de la población de menores ingresos de los efectos del proceso inflacionario. Por medio de la CONASUPO y sus filiales, con sus 2 000 tiendas ubicadas en zonas urbanas y 4 000 en las rurales, y dentro del Programa de Productos Básicos, se inició en el segundo semestre la distribución de 17 productos “Alianza”,¹⁰ a un precio 10% más bajo que el oficial y con la intención de mantenerlo fijo hasta fin de año. En la producción de estos artículos participaron empresas privadas, que se comprometieron a no elevar los precios; sin embargo, la oferta de numerosos productos fue insuficiente.

En la adquisición de bienes de consumo duraderos, el sector obrero tuvo acceso a los créditos del Fondo de Fomento y Garantía para el Consumo de los Trabajadores (FONACOT), y los empleados públicos pudieron comprarlos a precios más bajos que en el mercado en las distintas tiendas del gobierno. El acceso a esas tiendas significó, además, para los trabajadores del Estado una defensa a su poder adquisitivo en las compras de sus bienes básicos de consumo.

Por último, el Instituto Nacional del Consumidor continuó su labor de orientación y la Procuraduría Federal del Consumidor atendió alrededor de 350 000 quejas y estableció más de 1 000 Comités de Protección al Consumidor.

⁹Según los datos del Censo Comercial de 1970, el 18% de los establecimientos comerciales en México está constituido por empresas modernas, algunas de ellas muy complejas; el 76% lo representan los pequeños comerciantes que no emplean personal remunerado, y el 6% restante lo integra el sector oficial.

¹⁰Básicamente harinas, aceites, leche, frijoles, arroz, sardinas y jabones, entre otros.

3. El sector externo

a) *Rasgos generales*

En 1979 el valor de las exportaciones de bienes experimentó un aumento espectacular (46%) debido principalmente al mayor volumen de las ventas de petróleo y a las alzas de los precios del crudo. El resto de las exportaciones mostró, en cambio, un comportamiento poco dinámico, incrementándose sólo 4% en términos reales.

A pesar del fuerte aumento de las ventas externas, el déficit en el comercio de mercaderías sobrepasó los 2 200 millones de dólares, superando en 62% al de 1978. Ante la rápida reactivación económica la propensión a importar fue anormalmente alta y se tradujo en cuantiosas compras de bienes intermedios y de capital que incrementaron el valor de las importaciones de bienes en 49%.

Como ha sucedido tradicionalmente, el saldo de los renglones de servicios contribuyó a reducir el déficit del comercio visible, pese a que las compras de los mexicanos en la frontera y la salida de turistas aumentaron en una proporción mayor que los ingresos por el turismo. Las industrias maquiladoras contribuyeron en buena medida a la captación de divisas.

Con todo, los crecientes pagos netos a los factores externos que sumaron casi 3 550 millones de dólares, hicieron que el déficit en cuenta corriente fuera de cerca de 4 250 millones de dólares. Si bien este monto superó las previsiones oficiales¹¹ y fue 81% mayor que el déficit registrado en 1978, él equivalió a una proporción relativamente reducida (3.6%) del producto interno bruto.

En 1979 la posición externa del país mostró signos de fortalecimiento: las reservas monetarias aumentaron en más de 780 millones de dólares para situarse en la cifra sin precedentes de casi 3 100 millones de dólares; se liquidaron anticipadamente las deudas contraídas con el Fondo Monetario Internacional; se dio por terminado con tres meses de antelación el programa de estabilización convenido con ese organismo para el trienio 1977-1979, y se ampliaron y diversificaron aún más las líneas de créditos en apoyo al peso.

Esta situación fue posible gracias al continuo ingreso de capitales, tanto en forma de empréstitos a los sectores público y privado como de inversiones extranjeras directas. El endeudamiento del sector público aumentó en 3 335 millones de dólares,¹² con lo que la deuda externa pública ascendió a cerca de 30 000 millones de dólares a fines de año. No obstante, ella representó una proporción menor del producto interno bruto (25%) que en años anteriores. Además, durante 1979 continuó mejorando el perfil de la deuda, pues se renegoció parte de ella en condiciones más ventajosas. Aumentaron por lo tanto las amortizaciones y servicios de la deuda, pagos que en conjunto equivalieron a 64% del valor de las exportaciones de bienes y servicios.

b) *El comercio de bienes*

Una de las características principales del comportamiento del sector externo durante 1979 fue el dinamismo que cobró el comercio de mercancías: el valor de las exportaciones subió 46%, sobrepasando los 9 400 millones de dólares, mientras que el de las importaciones se elevó 49%, alcanzando un monto de cerca de 11 640 millones de dólares. Sin embargo, a precios constantes, el incremento de las primeras (algo menos de 14%) fue muy inferior al de las segundas (33.5%). En cambio, la elevación trimestral del precio del crudo de PEMEX —de 13.10 a 24.60 dólares por barril a lo largo del año— sumado a las alzas de los precios de otros productos, contribuyó a que el precio medio de las exportaciones se incrementara más de 28%,¹³ superando así con creces el alza del valor unitario de las importaciones (12%). En consecuencia, la relación de precios del intercambio se elevó casi 15%. (Véase el cuadro 9.)

¹¹ En el Plan Nacional de Desarrollo Industrial se había estimado un déficit en cuenta corriente de 1 653 millones de dólares.

¹² A esta cifra deben añadirse 158 millones de dólares por concepto de variación del tipo de cambio de ciertas monedas europeas frente al dólar.

¹³ El alza media en el petróleo fue de 45.9% mientras que la de los productos no petroleros fue de 14.1%.

Cuadro 9

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1974	1975	1976	1977	1978	1979(a)
	<u>Tasas de crecimiento</u>					
Exportaciones de bienes						
Valor	40.1	0.3	15.6	32.5	40.3	45.9
Volumen	-1.5	-3.0	2.3	20.4	37.6	13.6
Valor unitario	42.3	3.3	13.0	10.0	2.0	28.4
Importaciones de bienes						
Valor	58.8	8.6	-8.3	-2.5	38.8	49.1
Volumen	22.1	-0.4	-11.8	-5.3	28.5	33.5
Valor unitario	30.1	9.1	4.0	3.0	8.0	11.7
Relación de precios del intercambio	9.4	-5.2	8.7	6.8	-5.6	14.9
	<u>Indices (1970 = 100)</u>					
Relación de precios del intercambio	111.6	105.7	114.9	122.7	115.9	133.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes	130.1	119.6	132.9	171.0	222.2	290.1
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	143.2	131.7	142.6	154.0	204.3	254.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

(a) Cifras preliminares.

El aumento del cuántum de las exportaciones se debió básicamente al incremento de las ventas de petróleo, cuyo volumen fue 48% mayor que en 1978. En cambio, el volumen de las exportaciones no petroleras sólo creció 4%, a causa, principalmente, de la contracción de cerca de 9% del cuántum de las exportaciones de manufacturas. Como se advierte en el cuadro 10, el valor de las exportaciones de petróleo y sus derivados, que representaban el 41% del total, más que se dobló, mientras que el de los productos no petroleros aumentó algo menos de 19% gracias, sobre todo, al crecimiento de los productos tradicionales.

Entre los productos agropecuarios, y pese a la baja de su precio en el mercado internacional, destacó el importante aumento (42%) de las ventas externas de café. Esto se logró gracias a que la oferta exportable fue abundante, como resultado de favorables condiciones del clima. Las exportaciones de legumbres y frutas frescas también se acrecentaron marcadamente (46%) a pesar de las restricciones impuestas por los Estados Unidos. En cambio, se redujeron mucho las ventas de tomates y, sobre todo, las de ganado bovino en pie.

Entre las exportaciones mineras sobresalieron las de plata y plomo, cuyos precios subieron en el mercado internacional. Su expansión contrastó notablemente con la baja observada en las ventas de zinc.

Por último, dentro de las manufacturas, si bien ciertos renglones como los automóviles y camiones, y el amoníaco, crecieron en términos reales, el volumen de las demás mostró una reducción atribuible principalmente a la contracción de la demanda de los países centrales y al resurgimiento en ellos de prácticas proteccionistas.

Las cuantiosas compras de la industria petrolera y en general las que demandó el propio proceso de reactivación económica fueron las principales causas del notable crecimiento del volumen de las importaciones.

Las importaciones de bienes intermedios, cuyo valor aumentó 39%, generaron buena parte de la expansión total. Especialmente intenso fue el incremento de las importaciones de sorgo, refacciones automotrices y productos químicos. (Véase el cuadro 11.)

Las importaciones de bienes de capital registraron una tasa de crecimiento aún más alta (65%) y fueron las que en cifras absolutas experimentaron el ascenso más pronunciado, dado el elevado

Cuadro 10

MEXICO: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB (a)

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978	1979(b)	1970	1979(b)	1977	1978	1979(b)
Petróleo y sus derivados	557	1 029	1 793	3 881	2.6	41.2	84.7	74.2	116.5
Productos no petroleros	2 919	3 575	4 667	5 542	97.4	58.8	22.5	30.5	18.7
Principales exportaciones tradicionales									
Café crudo en grano	357	458	386	546	6.0	5.8	28.3	-15.7	41.5
Camarón	132(c)	186(c)	400	493	4.4	5.2	40.9	115.1	23.3
Algodón	241	195	309	352	8.6	3.7	-19.1	58.5	13.9
Plata afinada	116	102	96	208	2.0	2.2	-12.1	-5.9	116.7
Tomate	138	215	198	183	7.5	1.9	55.8	-7.9	-7.6
Legumbres y hortalizas frescas	25(c)	25(c)	95	139	0.8	1.5	-	287.2	46.3
Animales vivos en pie	66	93	167	120	5.5	1.3	40.9	80.0	-28.1
Frutas frescas	40(c)	35(c)	88	104	2.0	1.1	-12.5	151.4	18.2
Principales exportaciones no tradicionales	389	552	811	867	15.3	9.2	41.9	46.9	6.9
Maquinaria y aparatos mecánicos y eléctricos	203	293	319	290	4.2	3.1	44.3	8.9	-9.1
Partes para vehículos automotores	36	118	182	189	7.5	2.0	127.8	54.2	3.8
Automóviles y camiones	10	29	87	117	...	1.2	190.0	200.0	34.5
Amoníaco licuado	5	1	51	79	...	0.8	-80.0	...	54.9
Plomo afinado	22	30	48	72	1.8	0.8	36.4	60.0	50.0
Preparados de hortalizas y frutas	30	51	61	64	1.1	0.7	70.0	19.6	4.9
Zinc afinado	83	30	63	56	0.7	0.6	-63.9	110.0	-11.2
Resto	1 415	1 714	2 117	2 530	45.3	26.9	21.1	23.5	19.3
Total	3 476	4 604	6 460	9 423	100.0	100.0	32.4	40.3	45.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco de México, S.A. y, para la plata afinada, de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

- (a) Excluye maquila.
 (b) Cifras preliminares.
 (c) Cifras en revisión.

incremento en todos sus renglones. Esta trayectoria reflejó los fuertes gastos de inversión efectuados tanto por el sector público como por el privado.

El aumento de las compras de bienes de consumo tuvo, en cambio, una incidencia menor en el crecimiento global de las importaciones, pese a que las adquisiciones de algunos productos agrícolas se acrecentaron espectacularmente. Tal fue el caso del trigo, cuyas importaciones se triplicaron. En cambio, las importaciones de maíz se redujeron 38%, tras la buena cosecha obtenida en 1978. Aun cuando las importaciones de productos agropecuarios crecieron más que sus exportaciones (34% y 27%, respectivamente), su balance comercial siguió siendo favorable en más de 1 000 millones de dólares.

Desde otro ángulo, las importaciones efectuadas por el sector privado aumentaron más (66%) que las realizadas por el sector público (22%), entre las cuales se incluyen las compras de PEMEX y la CONASUPO.

En 1979 se avanzó con la política de sustitución gradual del permiso previo a la importación por el arancel externo, al liberarse 625 fracciones que se suman a los 3 500 permisos derogados en 1978. Asimismo, a partir del 1º de julio de 1979 entró en vigor la Nueva Ley de Valoración Aduanera que, además de agilizar los trámites de entrada de mercancías al país, fortalece el régimen arancelario frente al de permisos. En lo que respecta al fomento de las exportaciones, se continuó aplicando el régimen de CEDIS a los productos manufacturados, aun cuando este estímulo resultó insuficiente frente a la contracción de la demanda externa.

Finalmente, pese a los esfuerzos del gobierno para diversificar los mercados, en razón de la mayor ponderación del petróleo en las ventas a los Estados Unidos, ese país absorbió el 68% de las

Cuadro 11

MÉXICO: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978	1979(a)	1975	1979(a)	1977	1978	1979(a)
<u>Bienes de consumo</u>	<u>311</u>	<u>417</u>	<u>653</u>	<u>963</u>	<u>9.1</u>	<u>7.8</u>	<u>34.1</u>	<u>56.6</u>	<u>47.5</u>
Trigo	...	44	65	185	0.3	1.5	...	47.7	184.6
Maíz	114	188	160	100	0.8	0.8	64.9	-14.9	-37.5
Artículos de librería	52	47	58	98	6.0	0.8	-9.6	23.4	69.0
Prendas de vestir	45	39	49	72	0.5	0.6	-13.3	25.6	46.9
Leche en polvo, evaporada o condensada	34	38	37	64	0.4	0.5	11.8	-2.6	73.0
Otros	66	61	284	444	1.1	3.6	-7.6	365.6	56.3
<u>Bienes intermedios</u>	<u>2 706</u>	<u>2 537</u>	<u>4 287</u>	<u>5 951</u>	<u>44.1</u>	<u>48.6</u>	<u>-6.2</u>	<u>69.0</u>	<u>38.8</u>
Productos de fundición de hierro y acero	348	301	876	1 033	6.6	8.4	-13.5	191.0	17.9
Productos químicos orgánicos e inorgánicos	468	513	602	868	7.6	7.1	9.6	17.3	44.2
Materiales de ensamble para automóviles	488	450	612	781	7.0	6.4	-7.8	36.0	27.6
Materias plásticas y resinas artificiales	139	145	191	264	0.7	2.2	4.3	31.7	38.2
Semillas y frutos oleaginosos	123	191	222	220	0.3	1.8	55.3	16.2	-0.9
Refacciones para automóviles	105	73	116	214	1.8	1.7	-30.5	58.9	84.5
Sorgo en grano	11	71	80	155	1.8	1.3	545.4	12.7	93.8
Otros	1 024	793	1 588	2 416	17.3	19.7	-22.6	100.3	52.1
<u>Bienes de capital</u>	<u>2 510</u>	<u>2 087</u>	<u>2 784</u>	<u>4 583</u>	<u>36.3</u>	<u>37.4</u>	<u>-16.8</u>	<u>33.4</u>	<u>64.6</u>
Maquinaria mecánica y sus partes	1 525	1 240	1 706	2 793	21.9	22.8	-18.7	37.6	63.7
Maquinaria eléctrica y sus partes	496	458	428	611	5.5	5.0	-7.7	-6.6	42.8
Tractores	94	53	178	315	2.2	2.6	-43.6	235.8	77.0
Instrumentos de precisión	146	148	164	280	1.8	2.3	1.4	10.8	70.7
Otros	249	188	308	584	4.9	4.7	-24.5	63.8	89.6
<u>Otros no clasificados</u>	<u>545</u>	<u>880</u>	<u>494</u>	<u>758</u>	<u>10.4</u>	<u>6.2</u>	<u>61.5</u>	<u>-43.9</u>	<u>53.4</u>
<u>Total</u>	<u>6 072</u>	<u>5 921</u>	<u>8 218</u>	<u>12 255</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>-2.5</u>	<u>38.8</u>	<u>49.1</u>
Sector público	2 195	2 262	3 151	3 851	38.0	31.4	3.1	39.3	22.2
Sector privado	3 877	3 659	5 067	8 404	62.0	68.6	-9.4	38.4	65.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.

(a) Cifras preliminares.

exportaciones totales mexicanas, porcentaje superior incluso al de su participación en las importaciones mexicanas (61%);

c) *El comercio de servicios y los pagos a los factores*

La cuenta de servicios, incluyendo la actividad maquiladora, que ha sido tradicionalmente favorable, permitió atenuar en alguna medida el déficit comercial, al registrar un saldo positivo de cerca de 1 300 millones de dólares. Sin embargo, este superávit fue algo menor que el del año 1978. (Véase el cuadro 12.)

El importante aumento que experimentaron los servicios por maquila (44%) —que dan empleo a alrededor de 110 000 personas y que generan ingresos por más de 1 000 millones de dólares— indica la magnitud que está adquiriendo el “redespigue” industrial, gracias a las facilidades que ofrece México para el establecimiento de estas industrias y a las ventajas que para los inversionistas extranjeros, sobre todo norteamericanos, representan las diferencias de salarios.

La actividad turística creció asimismo satisfactoriamente durante 1979 (28%). Pese a las cuantiosas inversiones en infraestructura, la saturación de la capacidad hotelera parece haber representado un freno al desarrollo de esta actividad, dado que la demanda de servicios turísticos siguió en aumento, entre otros motivos, por los atractivos de México y las ventajas de precios frente a otros centros turísticos con los que compete. Durante 1979 entraron al país 4.1 millones de turistas, esto es,

Cuadro 12

MEXICO: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979(a)
Cuenta corriente						
Exportaciones de bienes y servicios	6 215	6 248	7 076	8 046	11 453	15 823
Bienes fob (b)	2 999	3 009	3 476	4 604	6 460	9 423
Servicios	3 216	3 239	3 600	3 442	4 993	6 400
Transporte	182	181	177	200	251	322
Viajes	2 056	2 171	2 473	2 372	3 485	4 411
Importaciones de bienes y servicios	7 764	8 625	8 422	7 855	11 467	16 740
Bienes fob (b)	5 790	6 292	5 771	5 625	7 803	11 636
Servicios	1 974	2 333	2 651	2 230	3 664	5 104
Transporte	439	527	505	488	773	1 132
Viajes	1 154	1 359	1 616	1 182	2 271	3 209
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-1 447	-1 818	-1 879	-1 982	-2 527	-3 548
Utilidades	-794	-840	666	400	477	654
Intereses	-653	-978	1 213	1 582	2 050	-2 894
Donaciones privadas netas	100	114	156	168	198	218
Saldo de la cuenta corriente	-2 896	-4 081	-3 069	-1 623	-2 343	-4 247
Cuenta de capital						
Financiamiento neto. externo						
(a+b+c+d+e)	2 896	4 081	3 069	1 623	2 343	4 247
a) Capital de largo plazo	3 125	4 707	4 979	4 606	4 593	4 096
Inversión directa (neta)	678	610	628	554	530	408
Sector privado	-42	148	136	180	-	541
Préstamos	405	415	202	212	25	648
Amortizaciones	-366	-420				
Otros pasivos y activos (netos)	-81	153	-66	-32	-25	-107
Sector oficial	2 489	3 949	4 215	3 872	4 063	3 147
Préstamos	3 081	4 784	5 417	6 232	8 343	10 415
Amortizaciones	-592	-835	-1 155	-2 295	-4 264	-7 286
Otros pasivos y activos (netos)	-	-	-47	-65	-16	18
b) Capital de corto plazo (neto)	-213	-475	-2 499	-2 653	-1 896	435
Sector privado	356	342	878	-950	-1 489	206
Sector oficial	398	424	375	-323	818	999
Otros pasivos y activos	-	-	-702	-878	-463	-745
Errores y omisiones	-967	-1 241	-3 050	-502	-762	-25
c) Asignaciones de derechos especiales de giro (DEG)	-	-	-	-	-	70
d) Donaciones oficiales	22	27
e) Reservas internacionales (- significa aumento)	-38	-178	589	-330	-354	-354
Uso de crédito del FMI	-	-	319	100	-190	-163
Otros pasivos	-	-	-	-	-	-
Oro monetario	41	-	72	-5	-5	-
Derechos especiales de giro	-1	52	85	-46	4	-145
Posición de reserva en el FMI	-	-	98	-	-	-
Divisas y otros activos	-78	-230	15	-379	-163	-46

Fuente: 1974-1975, Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, vol. 30, y 1976-1979, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.

(b) Incluye oro no monetario.

10% más que en 1978. A este auge contribuyeron tanto el apoyo financiero del gobierno por medio del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) como el de los inversionistas privados mexicanos y particularmente de los extranjeros. Asimismo, se otorgaron ciertas facilidades fiscales para la construcción de infraestructura turística, se elaboró un Plan Nacional de Turismo y se creó el fideicomiso de Turismo Obrero para intensificar el turismo interno entre los trabajadores.

Por último, los ingresos por transacciones fronterizas, que ascendieron a casi 3 000 millones de dólares, tuvieron un incremento de 26%, muy cercano al de los procedentes del turismo.

En cuanto a los egresos, la diferencia de tasas de inflación entre México y los Estados Unidos frente a un tipo de cambio inalterado influyó en el turismo y sobre todo en las compras que los mexicanos efectuaron en la faja fronteriza con los Estados Unidos. Así, durante el año salieron del país 2.8 millones de mexicanos (23% más que en 1978) que gastaron 690 millones de dólares (33% más que en 1978) y se realizaron compras en la frontera por casi 2 520 millones de dólares (44% por encima de 1978).

En suma, pese a las crecientes exportaciones de petróleo, el balance de bienes y servicios arrojó un saldo negativo de cerca de 920 millones de dólares. Sin embargo, este déficit representó sólo el 22% del déficit en cuenta corriente. En efecto, el pago neto de intereses de la deuda pública externa por casi 2 900 millones de dólares y la remisión de utilidades de la creciente inversión extranjera directa, junto con el pago neto de otros factores, contribuyeron a generar un déficit de casi 4 250 millones de dólares en la cuenta corriente, monto poco más de 1 900 millones de dólares superior al registrado en 1978.

d) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

La cuenta de capital arrojó un ingreso neto de 4 600 millones de dólares, monto 70% mayor que el registrado en 1978 y que permitió compensar el déficit en cuenta corriente y aumentar además las reservas monetarias internacionales. Este ingreso provino de una entrada neta de capital de corto plazo de 435 millones de dólares (que contrastó con las cuantiosas salidas de los dos años anteriores), de un monto ligeramente menor de inversiones extranjeras y del endeudamiento neto de largo plazo de los particulares con la banca internacional por un monto cercano a los 650 millones de dólares. En cuanto al sector público, la disminución de 22% de sus ingresos netos de capital de largo plazo obedeció a un marcado aumento del pago de amortizaciones de la deuda pública externa, el cual subió a casi 7 300 millones de dólares y fue así 70% mayor que el de 1978. Aunque los préstamos de largo plazo obtenidos por el sector público se incrementaron a un ritmo mucho más bajo (25%), su monto absoluto alcanzó un nivel sin precedentes de más de 10 400 millones de dólares. (Véase otra vez el cuadro 12.)

Como resultado de lo anterior, las reservas monetarias internacionales se elevaron en más de 780 millones de dólares. A este aumento contribuyó, entre otros factores, la revaluación de las tenencias de oro, ya que el incremento derivado de los movimientos del balance de pagos se acercó a los 355 millones de dólares.

Durante 1979 se ampliaron y diversificaron también las líneas de crédito en apoyo al peso que el Banco de México tiene concertadas con los bancos centrales de distintos países y con el Fondo Monetario Internacional, y que se consideran reservas secundarias. Así, además de ampliarse los convenios recíprocos con Estados Unidos, España e Israel, se firmó uno con Francia. Estas líneas de crédito ascendieron a 2 664 millones de dólares, monto 710 millones mayor que el de 1978.

e) *El endeudamiento externo*

De acuerdo con el programa de estabilización, el crecimiento anual del endeudamiento neto del sector público quedó limitado a 3 000 millones de dólares durante el trienio 1977-1979. A pesar de que en 1979 ese límite se excedió en algo más de 490 millones de dólares, esta política implicó una tasa anual decreciente en el incremento de la deuda externa pública, así como una declinación de ésta con relación al producto interno bruto (25% en 1979). A fines de diciembre aquélla ascendió a cerca de 29 800 millones de dólares. (Véase el cuadro 13.)

Sin embargo, la carga ascendente de los intereses y la política de mejorar el perfil de la deuda, elevó considerablemente el monto de las amortizaciones, con lo que éstas llegaron a representar 64% de las exportaciones de bienes y servicios en 1979. Esta tasa, si bien fue la más alta de las registradas

en América Latina, tenderá a reducirse en el futuro gracias a las medidas mencionadas. Por otra parte, los pagos de intereses correspondientes a la deuda pública externa se vieron afectados por la elevación de las tasas en los mercados internacionales, ya que en 1979 el interés medio fue de 9.7% frente a 6.7% y 7.7% en los dos años anteriores.

Cuadro 13

MEXICO: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO
(Millones de dólares)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979(a)
<u>Deuda externa pública</u>						
<u>desembolsada</u>	9 975	14 449	19 600	22 912	26 264	29 757(b)
A mediano y largo plazos	7 981	11 612	15 923	20 185	25 028	28 315
A corto plazo	1 994	2 837	3 677	2 727	1 236	1 442
<u>Servicio de la deuda externa</u>						
<u>pública</u>	1 150	1 657	2 419	3 837	6 287	10 180
Amortizaciones	561	806	1 153	2 295	4 264	7 286
Intereses	589	851	1 266	1 542	2 023	2 894
Servicio de la deuda externa pública como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	18	26	34	48	55	64

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México, S.A.

(a) Cifras preliminares.

(b) Incluye la revaluación de la deuda expresada en las monedas europeas y japonesa por 158 millones de dólares.

4. Los precios, las remuneraciones y el empleo

Pese a que el combate contra la inflación fue un objetivo permanente de la política económica y aun cuando en un principio se estimó que ella sería reducida a cerca de 13.5%, diversos factores contribuyeron a que el aumento de precios fuese en 1979 superior al del año anterior. En efecto, la variación media anual de los precios al consumidor se elevó de 17.5% en 1978 a 18.2% en 1979. La variación de diciembre a diciembre llegó a 20%, en circunstancias que el año anterior ella había sido de 16.2%. El comportamiento de los precios al por mayor fue muy similar al de los precios al consumidor. (Véase el cuadro 14.)

En esta evolución influyeron decisivamente las presiones inflacionarias venidas del exterior, principalmente de los Estados Unidos, donde los precios subieron más de 13%. En el ámbito interno, pese a la flexible reacción de la oferta ante el aumento de la demanda, ocurrieron ciertos rezagos y estrangulamientos en la agricultura y los transportes, así como también algunos movimientos de carácter especulativo que terminaron por encarecer una serie de productos. Los mayores ingresos de las capas altas de la población, así como de los estratos medios y bajos urbanos, resultantes estos últimos en buena medida de la mayor absorción de mano de obra, influyeron fuertemente en la demanda de ciertos bienes y servicios. Así, los alquileres y el calzado y las prendas de vestir fueron los renglones cuyos precios aumentaron con más intensidad, seguidos de los alimentos. En cambio, los bienes de producción mostraron una inflación menor y más acorde con la exterior.

Es posible que el aumento de salarios mínimos a partir del primero de enero haya tenido alguna influencia en la elevación de los precios en aquel mes (3.5%). Sin embargo, en el conjunto del año los salarios se elevaron en una proporción menor que la de los precios. El salario mínimo general aumentó 16.8%, lo que significó una pérdida de 1.3% en su poder adquisitivo, que se agregó a las reducciones que había experimentado en los dos años anteriores. De esta forma, en el trienio 1977-1979 el salario mínimo real se deterioró casi 6%. (Véase el cuadro 15.)

Cuadro 14

MEXICO: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1974	1975	1976	1977	1978	1979(a)
	<u>Variación de diciembre a diciembre</u>					
Indice de precios al consumidor (b)	20.6	11.3	27.2	20.7	16.2	20.0
Alimentos	23.1	10.1	22.2	21.6	15.4	20.1
Indice de precios al por mayor (c)	13.3	13.4	45.9	18.1	15.8	19.9
Artículos de consumo	15.3	14.2	41.5	23.5	16.7	20.9
Alimentos	15.6	15.3	36.3	25.4	17.6	20.6
Otros	14.6	11.3	38.3	19.1	14.7	21.8
Artículos de producción	10.1	12.0	53.3	9.7	14.3	18.2
	<u>Variación media anual</u>					
Indice de precios al consumidor (b)	23.7	15.0	15.8	29.1	17.5	18.2
Alimentos	29.9	12.6	12.7	28.6	16.5	18.4
Indice de precios mayoristas (c)	22.5	10.5	22.2	41.2	15.8	18.3
Artículos de consumo	23.4	11.6	22.2	41.8	17.4	19.9
Alimentos	24.6	12.5	19.2	40.5	18.7	19.9
Otros	20.2	8.2	30.6	45.0	14.2	19.9
Artículos de producción	21.0	9.2	22.3	40.1	13.0	15.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

(a) Cifras preliminares.

(b) Nacional.

(c) En la ciudad de México.

En la revisión del salario mínimo se continuó aproximando el rural al urbano como parte de la política tendiente a desestimular las migraciones hacia los centros urbanos. En esta forma, el salario rural aumentó cerca de 21% en promedio, a la vez que tendieron a igualarse los salarios en las distintas zonas.

A lo largo del año tendió a prevalecer un límite máximo de 13.5% de aumentos salariales en los contratos colectivos de trabajo. Como esta cifra resultó muy inferior al alza de los precios, fue objeto de múltiples negociaciones entre los sindicatos y los patrones, las cuales desembocaron en serios conflictos laborales. Sin embargo, en el curso del año y tras una serie prolongada de huelgas, se sobrepasó el límite establecido y se adecuó progresivamente a la tendencia alcista de los precios.

En esta forma, los aumentos de los sueldos de los trabajadores con contratos colectivos llegaron a alrededor de 17% y, excepcionalmente, hasta 20%. Además, ciertos grupos lograron algunas prestaciones que les ayudaron a restituir en alguna medida su poder adquisitivo. Por otra parte, los grupos que perciben remuneraciones por encima del salario mínimo se vieron beneficiados con las

Cuadro 15

MEXICO: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1975	1976	1977	1978	1979(a)
	<u>Indices (1970 = 100)</u>				
Sueldos y salarios mínimos (promedios anuales)					
Nominales	196.2	253.7	324.4	368.2	429.9
Reales	111.2	124.2	123.0	118.8	117.3
	<u>Tasas de crecimiento</u>				
Nominales	16.0	29.3	27.9	13.5	16.8
Reales	0.9	11.7	-1.0	-3.4	-1.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

(a) Cifras preliminares.

reformas introducidas a la tributación sobre los ingresos, las que significaron resarcir en cerca de 5% la pérdida del poder adquisitivo de su salario.¹⁴

En suma, durante 1979 persistió una contracción de los salarios reales mínimos, así como de los inferiores al mínimo. Por otra parte, hay indicios de que se fortaleció apreciablemente la posición de los perceptores de ingresos de capital, lo que indicaría una acentuación de la concentración del ingreso.¹⁵

Entre las acciones directas del gobierno para compensar en cierta medida la pérdida del poder de compra de las capas bajas y medias de la población, se continuó con la importante política de subsidios a artículos de primera necesidad mediante la CONASUPO, y se siguieron ampliando las operaciones de las tiendas de descuento y extendiendo las ventajas que ofrece el Fondo Nacional para el Consumo de los Trabajadores (FONACOT) y el INFONAVIT.

En contraste con el deterioro del poder de compra de los salarios mínimos, el empleo mostró una trayectoria positiva. En efecto, la tasa de desocupación disminuyó en los dos primeros trimestres del año, con lo que se estima que el índice de desocupación se redujo 16.5%. (Véase el cuadro 16.) A su vez, el empleo industrial creció cerca de 8% a impulsos de la reactivación de la industria, en tanto que el dinamismo de la construcción significó más ocupaciones para personal insuficientemente calificado. El comercio y la actividad turística, que también mostraron altas tasas de crecimiento, dejaron sentir asimismo sus efectos en la absorción de mano de obra. En cambio, el estancamiento de las actividades agropecuarias se vino a sumar a los problemas estructurales del campo, especialmente de los sectores tradicionales, con lo que se estima que se acentuó el éxodo de mano de obra hacia las ciudades.

Cuadro 16

MEXICO: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION

	1977				1978				1979	
	Trimestres									
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Tasas de desocupación (a)										
Principales ciudades										
(áreas metropolitanas)										
Ciudad de México	8.3	7.7	8.5	7.1	7.4	6.8	7.0	6.4	6.1	5.1
Guadalajara	7.0	7.2	8.3	7.0	6.6	6.0	5.7	5.8	6.2	5.4
Monterrey	9.0	9.2	10.4	7.2	8.5	7.5	8.1	6.2	5.7	5.6
Indices (1976 = 100)										
Principales ciudades										
Población económicamente										
activa			106.4				110.7			113.9(b)
Ocupación			106.1				113.4			116.1(b)
Desocupación			107.8				101.5			84.7(b)

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

(a) En porcentaje de desocupación con respecto a la población económicamente activa.

(b) Estimado con datos de los dos primeros trimestres de 1979.

El empleo constituye una de las preocupaciones primordiales de la política económica actual. Con el fin de promoverlo, el Estado ha realizado una serie de acciones entre las que destaca la formulación del Proyecto del Programa Nacional de Empleo, que servirá para enmarcar las políticas

¹⁴ En la práctica esta medida consistió en la elevación a 30 000 pesos mensuales del límite por debajo del cual no se paga impuesto a la renta.

¹⁵ Un grupo de 100 empresas inscritas en la Bolsa Mexicana de Valores, entre las que se cuentan las más importantes del país, reportaron un aumento de utilidades del 55% en promedio sobre las registradas en 1978.

concretas en la materia. Dentro del marco del Plan Nacional de Desarrollo Industrial, se establecieron exenciones fiscales mediante los Certificados de Promoción Fiscal (CEPROFIS), que estimulan a las empresas en función de la creación de nuevos empleos. Asimismo, se dieron pasos concretos en materia de forestación —cuyo efecto en el empleo es elevado— mediante la firma del Convenio Esquema de Forestación y Reforestación, y del convenio entre la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR) y la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH). Por último, durante 1979, empezó a funcionar el Comité Técnico de Planificación de Recursos Humanos.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

Durante 1979 el sector financiero continuó experimentando un crecimiento apreciable, tanto en lo que se refiere a la captación de recursos y al financiamiento que otorgó, como en cuanto a su consolidación, modernización y proyección internacional. De hecho, la política financiera del país apuntó a favorecer la expansión del aparato productivo y, dentro de él, de ciertos renglones prioritarios, para lo cual se procuró facilitar la labor de intermediación financiera ejercida por el sistema bancario. Sin embargo, a lo largo del año restaron fluidez al desempeño de éste, algunos obstáculos de origen tanto interno, por la persistencia de las presiones inflacionarias, como externo, dada la internacionalización creciente de los fenómenos financieros.

En cuanto a los primeros cabe destacar que como parte de la política antinflacionaria y con el fin de contraer las variables monetarias, el Banco de México optó por congelar en el primer semestre del año 15 000 millones de pesos de la banca privada y mixta que debían ser devueltos al sistema durante el primer semestre de 1980. Sin embargo, la acentuada merma de la captación en moneda nacional durante el mes de septiembre condujo al instituto central a restituir anticipadamente 4 000 millones de pesos de ese fondo mediante un sistema de subastas entre los bancos. Así, pese a que los agregados monetarios tuvieron un crecimiento bastante dinámico durante 1979, hubo ciertos estrangulamientos que afectaron los volúmenes de financiamiento, sobre todo en los últimos meses del año.

Entre los obstáculos de origen externo cabe mencionar la distorsión interna de la estructura de las tasas de interés a raíz del alza de los tipos de interés en el exterior, la cual, además, causó en buena medida la disminución de los volúmenes de captación en moneda nacional. En efecto, dada la tradicional política de libertad cambiaria seguida en México, aquella alza —resultante de la inflación generalizada y de los profundos desequilibrios de la economía internacional— se tradujo internamente en reajustes correspondientes de las tasas de interés con el fin de restituir a los instrumentos de captación interna (en dólares y en pesos) la capacidad de competir que gradualmente habían perdido. Estas alzas se efectuaron en agosto para los depósitos a plazos de uno y tres meses mediante ajustes semanales con arreglo a las oscilaciones de la tasa *libor*, y en noviembre para los instrumentos de más largo plazo, al aumentar su interés sólo 1% e independientemente del movimiento de aquella tasa. De esta forma, a final de año los instrumentos a tres y seis meses estaban mejor premiados (17% y 18% respectivamente) que los de uno y dos años (16% y 17%), lo que incidió en la estructura de la captación.

Además, se fue estrechando la diferencia de tipos de interés entre los instrumentos en dólares y en pesos, tradicionalmente favorable a éstos, para restituir la competitividad externa de los primeros. En condiciones de inflación interna superior a la de los Estados Unidos y manteniéndose el tipo de cambio casi inalterado frente a la moneda de ese país, esto condujo a una mayor preferencia por instrumentos expresados en dólares. El retorno a un proceso de “dolarización” se erigió pues en uno de los principales obstáculos a una intermediación financiera sana. En septiembre, mes en que este proceso recrudeció, el 39% de los pasivos no monetarios del sistema bancario llegaron a estar constituidos en dólares.¹⁶

¹⁶El grado máximo de “dolarización” (44%) se había alcanzado en el segundo semestre de 1977.

Con todo, tal como se observa en el cuadro 17, los agregados monetarios mostraron un comportamiento bastante dinámico en 1979. El dinero aumentó 33%, al igual que en 1978, como resultado de aumentos de igual intensidad en los factores de creación y de absorción. Estos últimos se incrementaron en un tercio, más como resultado de la captación de recursos expresados en dólares (44%) que en moneda nacional (31%). Por su parte, en el crecimiento de los factores de expansión influyó un aumento considerable de las reservas internacionales del Banco de México (35%) en el que tuvo una cierta significación la revaluación del oro que las integra, y, principalmente, la expansión del crédito interno.

Cuadro 17

MEXICO: BALANCE MONETARIO (a)

	SalDOS a fin de año (miles de millones de pesos)				Tasas de crecimiento (c)		
	1976	1977	1978	1979(b)	1977	1978	1979(b)
Dinero	155	196	260	346	26.4	32.7	33.0
Efectivo en poder público	80	89	115	150	11.2	29.2	30.3
Depósitos en cuenta corriente	75	107	145	196	42.7	35.5	35.2
Factores de expansión	485	632	812	1 083	31.1	28.5	33.4
Reservas internacionales netas	25	39	52	70	76.0	33.3	34.6
Crédito interno	596	749	923	1 212	25.7	23.2	31.3
Gobierno (neto)	249	313	351	474	25.7	12.1	35.0
Empresas y particulares	347	436	572	738	25.6	31.2	29.0
Menos: Préstamos de bancos del exterior a instituciones de crédito (d)	136	156	163	199	14.7	4.5	22.1
Factores de absorción	308	404	536	715	31.2	32.7	33.4
Moneda nacional	259	322	437	572	24.3	35.7	30.9
Depósitos de ahorro	25	36	46	57	44.0	27.8	23.9
Instrumentos de renta fija	166	203	277	351	22.3	36.5	26.7
Otros pasivos no monetarios	68	83	114	164	22.1	37.3	43.9
Moneda extranjera	49	82	99	143	67.4	20.7	44.4
Cuentas de cheques y ahorros	11	15	16	23	36.4	6.7	43.8
Títulos y obligaciones sobre títulos	23	39	52	77	69.6	33.3	48.1
Otros pasivos no monetarios	15	28	31	43	86.7	10.7	38.7
Otras cuentas del activo y el pasivo (neto)	-22	-32	-16	-22	63.6	-50.0	37.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.

(a) Excluye el efecto por la modificación en el tipo de cambio.

(b) Cifras preliminares.

(c) Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

(d) Estos préstamos se consideran como un factor de expansión negativo, ya que son recursos que en su mayor parte financian el crédito del gobierno.

A diferencia de 1978, en que el sector de energía fue el que más se benefició con los incrementos del crédito, en 1979 fueron el comercio y los servicios en general los que merecieron una atención prioritaria. (Véase el cuadro 18.) Si bien la industria manufacturera fue la que absorbió el mayor monto de crédito en cifras absolutas, es también de destacar la participación creciente de las actividades agropecuarias en la obtención de nuevos financiamientos.

En lo que se refiere al sistema bancario, que prácticamente había concluido el proceso de integración de sus servicios en forma de banca múltiple en 1978, avanzó esta vez al proyectarse al exterior con la apertura de tres nuevas sucursales de bancos privados en Londres. Dentro de la creciente tendencia a la internacionalización del capital, la banca mexicana participó, además, en el otorgamiento de los llamados "créditos sindicados" en forma conjunta con numerosos bancos extranjeros.

Por otra parte, el mercado de capitales continuó creciendo fuertemente, merced a la decidida política de apoyo gubernamental y a una coyuntura financiera propicia. El monto total transado en la Bolsa Mexicana de Valores ascendió a 127 000 millones de pesos, cifra 30% mayor que la de 1978.

Cuadro 18

MEXICO: CREDITO BANCARIO RECIBIDO POR LAS EMPRESAS Y LOS PARTICULARES

	Saldos al final de cada año (miles de millones de pesos)(a)(b)				Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978	1979(c)	1977	1978	1979(c)
	Total	295	436	572	738	47.8	31.2
Actividades primarias	49	70	92	121	42.9	31.4	31.5
Agropecuarias	44	64	85	111	45.5	32.8	30.6
Minería y otras	5	6	7	10	20.0	16.7	42.9
Industria	132	195	255	295	47.7	30.8	15.7
Energéticas	17	20	37	40	17.6	85.0	8.1
Industrias de transformación	88	136	169	200	54.5	24.3	18.3
Construcción	27	39	49	55	44.4	25.6	12.2
Vivienda de interés social	9	19	26	30	111.1	36.8	15.4
Servicios y otras actividades	59	84	104	153	42.4	23.8	47.1
Comercio	46	68	95	140	47.8	39.7	47.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

(a) Incluye empresas propiedad de los sectores público y privado.

(b) Excluye el efecto por modificaciones en el tipo de cambio.

(c) Cifras preliminares.

Sin embargo, este crecimiento fue desigual, ya que mientras el mercado accionario tuvo un dinamismo espectacular, el de títulos de renta fija se redujo casi a la mitad luego de la desaparición de los bonos financieros e hipotecarios. Aun así, dentro de este último mercado cabe destacar el éxito de las dos emisiones de "petrobonos", por 2 000 millones de pesos cada una, y el de los Certificados de Tesorería (CETES), cuyas emisiones se elevaron de 23 en 1978 a 52 en 1979 y cuyo monto en circulación ascendía a fines de diciembre a 42 500 millones de pesos.

En el mercado accionario, después del singular auge de 1978 —durante el cual el índice de cotizaciones subió 130%— y de los primeros meses de 1979 (100% de crecimiento hasta la tercera semana de mayo), sobrevino una caída que afectó sobre todo a los pequeños ahorradores. Esta declinación formó parte de un ajuste de las cotizaciones excesivamente altas que había alcanzado la mayor parte de las acciones, como resultado de un crecimiento inusitado de la demanda que no había sido correspondido por el de la oferta. Aun así, gracias en parte al respaldo decidido de las autoridades monetarias, empeñadas en restablecer la confianza, se cerró el año con un incremento de 34% en el índice de las cotizaciones, más apegado al crecimiento de la economía en términos corrientes. Es, sin embargo, en el número de acciones negociadas donde más se aprecia la expansión del mercado accionario, al haberse elevado aquél en 126%. De esta manera, la Bolsa Mexicana de Valores siguió convirtiéndose en una fuente importante de capital de riesgo para las empresas y en un medio al alcance de las empresas extranjeras para mexicanizarse.

Por último, cabe destacar el importante papel que desempeñó el sistema bancario al financiar al sector público por un monto superior a los 160 000 millones de pesos.¹⁷ Este financiamiento se otorgó no sólo mediante la vía crediticia, al facilitar más de 120 000 millones de pesos de los cuales 36 000 millones provinieron de fuentes externas. También se otorgó mediante los CETES y las dos emisiones de "petrobonos", que constituyen mecanismos no inflacionarios y participan en el mercado de valores.

¹⁷Esta cifra corresponde a un déficit del sector público consolidado que, según cifras preliminares, asciende a 150 000 millones de pesos y a un monto de 11 000 millones de pesos por variación de disponibilidades. No incluye la canalización neta de recursos a la intermediación financiera.

b) *La política fiscal*

Durante 1979 el gasto público continuó irradiando efectos expansionistas sobre la demanda, tanto al verse en un mayor volumen de sueldos y de adquisiciones de bienes y servicios, como por los subsidios otorgados a través de ciertos organismos y empresas paraestatales, especialmente de los encargados de los alimentos básicos (Banco Rural y CONASUPO). Asimismo, la inversión pública mostró un notable crecimiento de 18%.

Por otra parte, la vigorosa expansión del gasto público (31%) mantuvo alto el déficit del sector público consolidado (150 millones de pesos, según cifras preliminares).¹⁸ Sin embargo, como proporción del producto interno bruto ha tendido a disminuir al pasar de 9% en 1976 a 6% en 1978 y a 5.5% en 1979, debido exclusivamente a que el déficit del subsector paraestatal ha bajado apreciablemente gracias a los mayores ingresos derivados del petróleo, y a la política de saneamiento de las finanzas de las empresas estatales. En cambio, el desequilibrio del Gobierno Federal aumentó fuertemente y alcanzó a 91 000 millones de pesos, cifra 45% más alta que la registrada en 1978. (Véase el cuadro 19.) En este aumento influyeron marcadamente los gastos de capital, que aumentaron aproximadamente 40% excluidos los gastos de amortización, ya que tanto los ingresos como los gastos corrientes se acrecentaron a la misma tasa (33%).

Cuadro 19

MEXICO: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento (b)		
	1976	1977	1978	1979(a)	1977	1978	1979(a)
Ingresos corrientes	134	192	256	341	42.6	33.7	33.2
Tributarios	125	181	243	325	45.0	34.6	33.9
Directos	67	95	132	173	42.0	39.6	30.6
Indirectos	45	63	80	96	40.0	25.6	21.4
Sobre el comercio exterior	13	23	31	56	78.0	38.9	79.3
No tributarios	9	11	13	16	13.1	18.8	21.1
Gastos corrientes	126	177	222	296	40.7	25.4	33.3
Remuneraciones	44	64	80	106	46.2	25.5	32.4
Otros gastos corrientes	82	113	142	190	37.8	25.4	33.8
Ahorro corriente	8	15	34	45	70.9	133.3	32.7
Gastos de capital (c)	82	90	153	196	10.0	70.2	28.2
Inversión real	43	49	58	83	14.4	18.2	42.0
Amortización de la deuda (c)	10	16	56	60	52.9	259.0	7.0
Otros gastos de capital	29	25	39	53	-12.0	55.0	38.1
Gastos totales (c)	208	267	375	492	28.6	40.5	31.2
Déficit fiscal (c)	-74	-75	-119	-151	2.9	57.8	26.9
Déficit presupuestal	-64	-60	-63	-91	-5.2	5.2	44.7
Financiamiento del déficit fiscal	74	75	119	151	2.9	57.2	26.9
Financiamiento interno (c)	46	55	92	126	19.7	66.6	36.7
Financiamiento externo	28	20	27	25	-26.1	33.3	-7.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

(a) Cifras preliminares.

(b) Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

(c) Excluye los Certificados de Tesorería emitidos y redimidos en el mismo ejercicio, a partir de su creación en 1978.

El aumento de los ingresos totales del Gobierno Federal reflejó una mayor recaudación tributaria. Esta creció con más rapidez que la economía en su conjunto, elevando así la carga tributaria a poco más de 12%. Especialmente marcado fue el aumento de los impuestos sobre el comercio exterior (79%), debido principalmente, a las mayores exportaciones de petróleo y al dinamismo de las importaciones.

¹⁸ De ellos, más de 90 000 millones corresponden al Gobierno Federal, 50 000 millones al subsector paraestatal y 10 000 millones al saldo en cuentas ajenas al Gobierno Federal.

Dentro de los principales cambios de índole fiscal introducidos a lo largo del año, destacaron la eliminación de la tasa complementaria sobre las utilidades brutas extraordinarias que se había establecido en 1976; la adecuación de las tasas del impuesto sobre la renta a la nueva estructura de los salarios nominales (que según estimaciones oficiales significó un sacrificio fiscal de 18 000 millones de pesos), y la puesta en práctica de un sistema más ágil de estímulos fiscales por medio de Certificados de Promoción Fiscal (CEPROFIS), compensables con cargo a cualquier impuesto federal. Estos certificados se idearon para fomentar la inversión, el empleo y el desarrollo regional y ciertas actividades claves como la fabricación de bienes de capital y el turismo, y constituyeron en general un estímulo fiscal significativo al sector privado. Asimismo, a partir del 1º de julio se hicieron modificaciones a la Ley de Valoración Aduanera con miras a lograr una mayor recaudación tributaria.

Mediante la Nueva Ley de Coordinación Fiscal, los estados quedaron capacitados para obtener mayores ingresos tributarios —13% de todos los impuestos federales— dentro de una tendencia a una mayor descentralización. A PEMEX se le fijó una tasa de 13% —en vez de la de 12% anterior— sobre sus ingresos brutos derivados de la venta de productos de la petroquímica básica, y de 18% —en vez del 17% anterior— sobre la producción, con lo cual aumentó en 32 millones de pesos el pago provisional diario que PEMEX realiza al Gobierno Federal. Finalmente, se efectuaron los preparativos para poner en vigor, a partir de enero de 1980, el impuesto al valor agregado.

Pese a las medidas puestas en práctica para el saneamiento de las finanzas de los organismos y empresas paraestatales, y al cierre de varias de ellas por ineficiencia, no se anunciaron aumentos de importancia en los precios y tarifas de los bienes y servicios de consumo masivo que ellas proporcionan, fundamentalmente para no acentuar el proceso inflacionario. Así, se mantuvieron fijos el precio de la gasolina y las tarifas del “Metro” y de los teléfonos. En cambio, las tarifas de la energía eléctrica continuaron sujetas a los aumentos escalonados de 1.5% al mes dispuestos para dos años a partir de julio de 1978.

Los gastos corrientes del gobierno se elevaron 33% tanto por las mayores adquisiciones corrientes como por el incremento en el pago de remuneraciones al personal, rubros que crecieron en proporciones muy similares. El incremento del rubro remuneraciones se originó principalmente en el aumento del número de plazas, dado que los sueldos de los funcionarios se ajustaron a la política general de austeridad salarial.

Entre los gastos de capital —cuyo crecimiento de 28% fue ligeramente menor que el de los corrientes— destacó el dinamismo de la inversión real que se incrementó 42% y que se orientó básicamente a las obras públicas y construcciones. En cambio, los pagos por amortización de la deuda crecieron sólo 7%, después de haberse más que triplicado en 1978.

Considerando los gastos de amortización, cercanos a 60 000 millones de pesos,¹⁹ el déficit fiscal del Gobierno Federal en 1979 se elevó a 150 000 millones de pesos, cifra 27% mayor que la de 1978. Para hacerle frente se recurrió a financiamiento interno por un monto de 126 200 millones y a financiamiento externo de 24 400 millones de pesos. Esta última cifra representó alrededor de la tercera parte del aumento del endeudamiento público externo.

El presupuesto repartió el gasto total (1.1 billones de pesos) aproximadamente en partes iguales entre el Gobierno Federal y los organismos y empresas paraestatales. Los mayores incrementos se concedieron a actividades prioritarias como la pesca y el sector agropecuario, aunque en términos absolutos la industria siguió siendo la rama a la que se destinaron mayores recursos. Por sí solos los gastos de PEMEX representaron 20% del presupuesto del sector público y los de la Comisión Federal de Electricidad equivalieron a 6.5% de éste. En cambio, a la educación y a la seguridad social se le asignaron aumentos más moderados, así como también al sector turismo, que apoyó su expansión en el financiamiento privado, nacional y extranjero.

¹⁹De estas cifras han quedado excluidos los Certificados de Tesorería (CETES) emitidos y redimidos en el período por 177 millones de pesos.

Aun cuando el sector bienestar social no fue considerado prioritario para los efectos del presupuesto, se emprendieron algunas acciones, sobre todo en favor de la población rural marginal. Dentro del radio de acción de COPLAMAR, organismo creado a principios de la actual administración y dependiente directamente de la Presidencia de la República, se inició un vasto programa denominado de Solidaridad Social por Cooperación Comunitaria, mediante el cual se pretende mejorar las condiciones de vida de la población rural marginal en aspectos básicos como salud, alimentación, vivienda y educación, en coordinación con otras dependencias y organismos y con la colaboración de los propios pobladores.

En el mes de mayo se firmó el primero de estos convenios —con el Instituto Mexicano del Seguro Social— para establecer 2 100 unidades médicas rurales, cada una de las cuales atenderá una población de 5 000 habitantes, y construir o reconstruir 19 hospitales regionales que beneficiarán a 200 000 personas. Además, los beneficiarios de este convenio se sumaron a la población derechohabiente del Instituto Mexicano de Seguridad Social (IMSS) con lo que este organismo pasó a abarcar a 31.4 millones de personas, esto es, al 46% de la población del país.

En el mes de noviembre se firmó otro convenio con la CONASUPO para abastecer de alimentos a precios baratos a la población marginal. Mediante este programa se pretende eliminar a los intermediarios y movilizar alrededor de 5 000 millones de pesos anuales en alimentos, con un ahorro para la población cercano a los 3 000 millones de pesos. Sus frutos se darán plenamente en 1980, año en que se distribuirán 500 000 toneladas de maíz a un precio preestablecido. La inversión inicial será de 1 800 millones de pesos y permitirá, entre otras cosas, la construcción de 5 000 tiendas o centros de distribución de carácter comunitario, con la participación activa de la población local.

